

RAZÓN DE VUELO

RICARDO PALLARES

RAZÓN DE VUELO

ANTOLOGÍA

Edición
selección
y prólogo

Leonardo Garet

PUBLICACIONES



2021

© Publicaciones LA CASA DEL RÍO
leogaret2017@gmail.com
www.leonardogaret.com.uy

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
1° edición, junio 2021

Diagramación: Patricia Carretto
Imagotipo de La Casa del Río: Mario Perillo

ISBN 978-XXXXXXXXXXXX

Queda hecho el depósito que marca la ley

Impreso en los talleres gráficos de **Tradinco S.A.**
Minas 1377 - Tel. 2409 4463 - www.tradinco.com.uy
Depósito Legal N° XXXXXXXXXXXXXXXX
Edición amparada en el decreto 218/996 (Comisión del papel).
Montevideo, Uruguay

Quedan prohibidos, dentro de los límites establecidos en la ley y bajo los apercibimientos legales previstos, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier forma de cesión de la obra sin la autorización previa y por escrito del titular del *copyright*.



PRELIMINAR

Ni por asomo con la intención de “Críticar al crítico” –como tituló T. S. Eliot su último libro– solamente con la intención de procurar un acercamiento simpático al creador que conocimos como crítico, me animo a estas palabras prologales. Soy consciente que participo, como todo antólogo, del formidable diálogo entre tres: autor, lector y finalmente el responsable de la inclusión o no de determinado texto. La selección será aquilatada por quien conozca la obra completa del autor. Y a pesar de que como lo advierte Ricardo Pallares: “En los estudios críticos es fácil advertir que se llega a un punto en que por lo común casi toda escritura se vuelve inapresable”,¹ la lectura de la buena poesía cumple su “finalidad sin fin” –Kant–, aunque permanezca, en parte, inapresable.

Razón de vuelo es título que reúne el de dos libros en la creencia que no traiciona sino al contrario potencia el sentido general de su obra completa.

¹ “Nota introductoria”, **Letras de Proximidad**, Montevideo, *Botella al Mar*, 2011.

Hace ya casi dos décadas que el crítico literario, ensayista y docente Ricardo Pallares ² sorprendía con un libro de poesía **El lugar del vuelo** (Montevideo, *Ediciones del caballo perdido*, 2002). No se trató de un acontecimiento que permanecería aislado, la continuidad lírica fue desde entonces su constante y con un aliento indeclinable: **Razón de olvido** (Montevideo, *Ediciones La Gotera*, 2004), **Ceniza del mar** (*CoRelato Editoras*, 2007), **Amante geología** (Montevideo, *Ediciones Botella al mar*, 2010), **Las cajas del instrumento** (Montevideo, *Yaugurú*, 2013), **Antárticos** (Montevideo, *Yaugurú*, 2014), **Cielos entornados** (Montevideo, *Banda Oriental*, 2018) y **Otro resplandor** (*Academia Nacional de Letras y Publicaciones La Casa del Río*), Ocho libros de poesía en doce años, desde el primero en plena madurez expresiva, son más que suficientes para justificar por sí mismos una antología.

² En 1966 publicó en el diario *Época* unos poemas presentados por Saúl Ibargoyen. Después solamente su actividad como crítico y ensayista hasta **El lugar del vuelo**.

RAZÓN DE VUELO, O EL LUGAR DE LA POESÍA³

El lugar del vuelo

En cada uno de sus libros Ricardo Pallares se instala en la creencia firme de que el único lugar del poeta es el poema. Se aleja de todo sentido utilitario o proselitista, pero no se afilia a la poesía pura. Es la suya poesía conceptual, pero no filosófica.

El primer poema de un libro suele cumplir para su autor las veces de insignia, o prólogo no confeso. Se me ocurre que en el libro de Pallares **El lugar del vuelo**, los versos finales de “Tu hondura”:

*Nombro la flor
sin olvido
solo amor
en tu hondura
y en mi salto*

³ Hace unos años le dediqué a la obra de Pallares el artículo *La poesía de Ricardo Pallares*, Revista digital *Ámsterdam Sur*, núm. 9, invierno 2012-2013.

sintetizan el concepto dominante, la palabra “amor” convoca el rescate de vida compartida que desarrollará el libro. El poeta escribe desde la ausencia de brasa ardiente buscando llenar con palabras el silencio que lo rodea, el silencio afectivo, en este su primer libro que se completará con el silencio metafísico cada vez más presente en los títulos posteriores.

Escribir poemas de amor tiene una rica vertiente en el amor ausente (“Ya no te quiero / es cierto, pero cuánto te quise”, Neruda), como en “Tarde de sábado”, insuperable muestra del vacío que produce no ya la ruptura amorosa sino la muerte del ser querido. El ser entero, sus huesos, el nombre y el apellido –*tres letras A*– (“Tarde de sábado”) se disuelven. Y este es el lugar del vuelo, no sólo del primer libro, sino por extensión de los siguientes de su autor.

En este libro el amor crece en la ausencia irreversible y en ambiente de playa marinera deviene en textos como acordes de una misma y triste sonata. La ausencia de amor se hace una con la infancia perdida: sobre el fondo magnífico de mar y arena, el paisaje desolado, la casa de playa que queda en tres paredes (“Mirando una foto de infancia”) y la navegación plena de descubrimiento y calor de hogar queda trunca en el insuperable texto “Es posible”. Pérdida del amor de pareja y pérdida de los afectos familiares se alternan, el padre en “Es posible” y el hermano, en “Visión de amor”.

Merece destacarse que “Es posible”, el poema más extenso de este libro y de la obra de Pallares, se rinde a la emoción y el natural conceptuoso de su autor deja lugar a una conmovida recreación de la vida junto a su padre. Se trata de un “ubi sunt” personal e intransferible pero que, por mérito de la poesía que lleva de la mano a la narrativa, es capaz de conmover y sugerir.

*

Como dice Jorge Arbeleche en el prólogo: “El libro se estructura alrededor de un eje que es el “Vuelo”. Vuelo que tiene una dirección: hacia lo no visto, hacia lo oculto, vuelo que es vuelo y velo, pero es el único posible conductor que lleve “la música de la flor a la flor”.⁴

La experiencia de sentir “el corazón del mundo” –como decía Darío, en medio de la noche– es posible cuando una tristeza honda envuelve al ser que siente *mariposas blancas / de poco aleo... buscando un huese-zuelo / un germen un polen de Dios*. (“Florentísimo”).

La desolación “el lugar del vuelo”, permite intuiciones cósmicas de impecable expresividad: *En el centro mismo / de la frescura del aire / circulaba el flujo que por el pico / orienta a la paloma*. (“Se abrió y fue en el cielo”).

⁴Jorge Arbeleche, *Riesgo de altura*, prólogo de **El lugar del vuelo**.

Quizás lo que el autor ha sentido, después de su largo silencio editorial, es que escribir es su lugar natural en el mundo, por eso fluye con naturalidad en este y en sus siguientes libros:

*Hay cosas del oficio
en mi andar
por las que hoy marchó
casi sin por qué
("Cosas del oficio")*

Rafael Courtoisie inicia una nota bibliográfica expresando: "La pasión de dar; ese es el único secreto de la poesía". Y repasando los poemas de **El lugar del vuelo** (cita "Visión", "Evidencias", "Encuentro" y "Con el corazón en la mano recuerdo tu zapato") concluye: "...exhiben la seguridad que puede llegar a otorgar en algunos el ejercicio apasionado y pleno la enseñanza de la literatura (otra vez la conexión con Machado). Un ejercicio cuyos frutos van más allá de un poemario, del título de un libro concreto, y se extienden y provocan la cálida pasión de dar para y por los que vienen".⁵ Como lo cantó Gabriel Celaya, "poesía necesaria"

⁵ Rafael Courtoisie, **El lugar del vuelo**, *El País Cultural*, Núm. 715, 18-VII_2003.

Razón de olvido

Razón de olvido presenta un tema tutelar de toda la obra de Pallares: el misterio de la creación del universo y de la vida que tendrá definidos énfasis en el agua en **Ceniza del mar** y en la roca en **Amante geología**. Confirma también lo que será una constante de su obra que es la preocupación porque la poesía sea vehículo de conocimiento, o mejor, de intuición.

La circularidad del tiempo, donde entra el que alcanzamos a medir y pertenece a nuestra era geológica se intuye como un infinito rodar de la materia expresado en un marco cristiano porque “los ciclos del polvo tienen “Anas” (“Regreso del polvo”), o sea los ciclos recomienzan a partir de varias Ana, madre de la Virgen María. El plural de Ana, por lo tanto, refiere significativamente a la creación cíclica.

El griego que es Pallares, en tanto creyente en el poder del arte, pero también griego por su equilibrio, cree en algo innombrable que está por encima de los dioses. El destino de los griegos y las Anas de “Regreso del polvo”. Esas Anas se pueden entrever después como “mano verde”, en medio de un paisaje idílico y compartido (“Hubo indicios”) y son visitación en el “claro invierno de los cirios” (“Ardimiento”). La visitación es del tiempo, tiempo recuperado que se torna “polen exacto”. De lo perdido vienen las fuerzas renovadas, porque es “destilado y encantado olvido”. (“Acción de alquimia”).

El aire erguido, a cuya sombra estamos en la primera sección del libro, es un aire de inminencia “donde se unen la risa y la brevedad del planto”, y donde están en suspenso la vida “los pinceles / se quedan ciruelados / casi prontos / y de amores.” (“Gravitación”)

La consubstanciación con la poesía de poetas admirados lo integra naturalmente al clima de sus composiciones, así aparecen Líber Falco, José María Eguren, César Vallejo, Julio Herrera y Reissig en textos que son verdaderos homenajes.

En el poema “Imagen mapuche” puede leerse una anticipación de **Amante geología**: *lugar de la vida es la piedra / es del cielo de abajo / y es agua de la memoria.*

El olvido y la memoria juegan su duelo fatal en el texto en el cual se nombra el título del libro; en “Razón suficiente” el tiempo nos lleva y nos trae, entre preocupaciones y nimiedades a los recuerdos inconexos que se presentan como *amor alfabetario / o razón de olvido.*

Susana Boéchat anota las observaciones: “En esa escritura lírica-lúdica, el crítico-ensayista se despoja de todo academicismo y como Cortázar en “Rayuela” crea o deforma palabras, convierte en sustantivos comunes, algunos sustantivos propios, o en verbos transitivos a los que no lo son, o crea simplemente verbos provenientes de sustantivos, ajenos a toda norma gra-

matical o de uso, en el libre despliegue de su creatividad, hermo­seando el lenguaje poético.”⁶

Ceniza del mar

Ceniza del mar desarrolla una compenetración y disfrute del paisaje marino, vivido y soñado al grado de poder ubicar en él la explicación del origen de la vida. A partir de una sección con guiño marxista (“lo sólido se disuelve en el agua”), el mundo tangible se disuelve en el agua, en posible paráfrasis de la creación bíblica como si se dijera “de agua somos y al agua volveremos”. La disolución en el agua de bosques, semillas y dientes *viajan este verso adentro / bosques y agua / rumores y semillas / por el rumbo óseo / de las arenas finas* con una resonancia de rezo que se reitera tres veces *Húmedo es el corazón y deseante es el mar*. (“En las cuevas del mar”). La creación es inseparable del agua: *divino es el mundo / gota rocío ola lluvia / todo corre inquieto / y fluye azul* (“Por una gota”), que confirma *abajo es limo / y desembocadura / por donde pasa / y comienza / discurre mi agua y el mundo*, (“Se mueve”), porque *con letra transparente y sal / a todo caudal / tuve mi nombre* (“El viento sopló en una esquina”) y *está oscuro pero hay fiesta / sobre el agua fría del mar* (“Lebreles”). Fácil resulta en todos los textos de este libro –y no solo en los que en **Razón de vuelo**

⁶ Susana Boéchat, página WEB de Ricardo Pallares.

se seleccionan– encontrar imágenes que consolidan el pensamiento del autor, aunque nada mejor para el caso que transcribir el acápite del poema “Regreso” que se dice pertenece a Tales de Mileto: “Todo es agua”. Voy entonces al título de la segunda sección del libro “vagido plural las ciencias del mar”, que también remite al sabio griego y a su espíritu de observación y razonamiento que le ha valido ser reconocido como el primer filósofo de la naturaleza. Esta sección autoriza la afirmación de que el libro **Ceniza del mar** parece la puesta en papel de las ideas que Tales de Mileto no escribió pero sí divulgó. Véase el formidable poema que presenta el nacimiento del mundo y que comienza: *el mar entró al mundo por una gota* (“Entrada al mundo”) que parece la poetización de “Todas las cosas son de agua y todas las cosas se disuelven en agua” que se dice dijo el de Mileto.

Y si primero fue el agua a ella se le deben “olor, amor y mujer”, las formas elegidas para la nerudiana *Entrada al mundo*, que recuerda a la de *Entrada a la madera*, del poeta de *Residencia en la tierra*. Pallares siente el tiempo y el misterio como algo que ocurre ahí, delante de los ojos. “Al bosque del agua / le falta la copa del sentido” (*Regreso*), es decir, todo es agua y la copa del sentido es el tiempo que lo transforma en lo que conocemos, que no es otra cosa que el eterno retorno: “migración del polen / hacia abajo hacia / el fondo boscoso de la arcilla (“...hay también un más

allá del fondo”). Y un poeta profundo y claro, como Pallares, puede establecer que lo que ocurre es la celebración-re semantización del mito, como son esos lebreles que corren gozosos en el mar.

Pero el tiempo no pasó en vano y a Tales se sumaron otros pensamientos y llegar al entendimiento final supone la atracción y complementación de los contrarios, como lo dice el inspirado texto “Mirando el fondo”, de donde son estos versos: *la luz tiene a la sombra / como un imperio / tiene los ojos esclavos // la sombra / tiene su fuego / que viene / con sombrero de ascuas.*

Amante geología

La vivencia compuesta de observación y recuerdo predominante en los primeros libros de Pallares da paso a una poesía predominantemente cerebral en **Amante geología**. El tema se lo impone. Si pudo Tales de Mileto atribuirle vida al agua porque se movía y eso le indicaba la existencia de alma, la inclusión de la piedra en el acontecer humano no puede sino provenir de una inventiva proveniente de un fundamento filosófico. La audacia del planteo está dada en el título, en el que la piedra posee sentimientos.

La idea que preside el libro, la presencia protagonista de la piedra en el planeta se encuentra expuesta en el primer texto de **Amante geología**, “El viaje inmóvil”, donde se lee: *inmóviles hacen su viaje quieto*

/ temporales duras siempre pesadas (...) en los bordes cantos y abismos / esperan formas nuevas siempre vivas (...) abren las manos en adiós sin flor / mientras aquí naufragamos obsesos.

La piedra viva, el hervor de la piedra como lo sentía Marosa di Giorgio y la poeta Elena Poniatowska, es la protagonista del libro de Pallares: *porque una geoda en su intermitencia / adentro vive y sola está en su afuera*. (“La sabia piedra”). Es bueno recordar que la piedra como presencia protagónica en la poesía uruguaya contemporánea tiene una inolvidable presentación en unos versos de Roberto Genta Dorado:

Sólo tú
que no vives
ni estás muerta
sólo tú piedra
Piedra abierta ⁷)

Razón de olvido ya tenía una anticipación del papel de la piedra; *un signo austral / o piedra que se agrandó / maduró temprano / hasta que fue / silencio en flor*.

Gerardo Ciancio advirtió con respeto **Amante geología** que

⁷ Roberto Genta Dorado, **Piedra abierta**, Montevideo, *Ediciones de Uno*, 1994. Roberto Genta Nació en Montevideo en 1957. Algunos de sus títulos **De puño y letra** (1986), **Piedra abierta** (1994), **(Caña libre)**, 1996, **(Paraíso breve)**, 1999) y el último, **Desapalabrar** (2014). Falleció en Montevideo, el 11 de noviembre de 2014.

“Si bien es en este libro recientemente publicado en el que Ricardo Pallares interviene el tópico de la “piedra” (signo polisémico como pocos) de forma tal que recorre prácticamente toda la escritura del poemario, ya sea denotativa o connotativamente, un recorrido por los tres volúmenes anteriores, nos faculta para afirmar que lo pétreo, la piedra en tanto materia que adquiere diversas formas y texturas, y en cuanto motivo que se inunda de sentidos diversos, se configura como una constante textual, como una invariante tematizada desde diversos lugares, casi como una metáfora obsedante, de acuerdo a ciertas tendencias de la psicocrítica.”⁸

En **Amante geología** el texto “Una o varias” propone una feliz enumeración de la presencia de la piedra en la historia, la leyenda, la poesía y el mundo cotidiano: *sin ellas no hay hondero ni mano que / se esconda ni un afilado asesino / ni un ahogado atado por el cuello*. Y más adelante, en un verso une la piedra de los condenados de Tarpeya con la dichosa, según Darío: *la que es Tarpeya o esa que ya no siente*. Con pocos motivos que hacen excepciones el poeta desarrolla lo prometido en el título y de forma sugerente transmite una intuición planetaria que profundiza la situación de la condición humana.

Casi en el centro del libro se encuentra el texto, “Entrada a la cueva” que propone una amplitud de

⁸ Página WEB. Ricardo Pallares.

lecturas, “el dragón de piedra enardecido” puede contener la clave de la relación del hombre con el mundo mineral, aunque él mismo no sepa *a las puertas de la cueva no sabe / las claves la navegación el viaje*. Poema central, eje, alegoría múltiple que ilumina el libro y vale como lo dice su título, como verdadera entrada al lugar donde se oculta la revelación del misterio. Aunque no sepa la piedra que a través de ella se expresan creencias en ella estamos y somos –podría decir San Pablo– porque *el alma nos va de pedrerías* (“El camino está sembrado”). En la intuición de la grandeza de la comunicación que aún es posible con el mundo mineral se cifra **Amante geología**, libro que acomete los grandes temas del hombre, que podrían amplificarse con solemnidad, pero que Ricardo Pallares elige tratarlos como algo inmediato y cotidiano, con la sencillez propia del sagrado ejercicio que es la poesía.

Las cajas del instrumento

Es el libro que ofrece una dispersión de motivos señalada por el autor con el número de secciones, que suman siete, cuando **El lugar del vuelo** no tenía ninguna, **Razón de olvido** cinco, **Ceniza del mar** dos y **Amante geología** ninguna. A lo que cabe agregar que algunas de estas secciones contienen variedad de motivos.

El instrumento es uno, el universo, y las cajas, sus apariencias, se presentan con distintas formas; por

otra parte, la caja mística de Dionisos estaba llena de objetos simbólicos, como pleno de simbolismos está cada texto de Pallares.

Tatiana Oroño advierte la unidad de la ilustración de la carátula con el contenido del libro y expresa: “El diseño de tapa de este volumen anticipa asuntos y puntos de vista que recorren el nuevo libro de Ricardo Pallares. Varias filas de capuchones de lapiceras y bolígrafos sugieren la estructura de un teclado virtual y esta imagen se superpone a la de un texto incluido en el poemario (“Arte y ciencia”) que, sin embargo, resulta diluido parcialmente a la vista. La superposición de planos, que vela y devela los signos escriturales, también vela y devela sentidos de ese título: *Las cajas del instrumento*. En traslúcido juego de aproximaciones, “las cajas” (lapiceras, teclado, texto) componen “el instrumento” (poesía, libro, vehículo de signos).⁹

Traigo palabras del crítico Gerardo Ciancio quien a su vez cita a Tatiana Oroño: “Otra vez (se refiere a **Las cajas del instrumento**) predomina la presencia clásica del verso endecasílabo, y otra vez con la poesía el puente para llegar más allá de lo que las palabras permiten, como debe ser. Tatiana Oroño sostuvo en la presentación de este libro en *Fundación Unión*: “Los términos luz, llama, jardín, flor, aire, vuelo, piedra, mar, abismo –y podría seguir– no comparecen

⁹ Tatiana Oroño, “El último libro de Ricardo Pallares”, página Web de R. P.

en tanto referentes naturales, solo, sino que resultan invariablemente, además, entidades simbólicas que el hablante cifra en código místico y/o metafísico”. Otra vez la afinación que consigue el estudioso, el docente, el pedagogo que ha indagado por todos los rincones de la literatura, para que desde esas “cajas” surja la sensibilidad del que ha visto, y sobre todo vivido.”

El primer texto del libro “rumbo incierto” (sección titulada “en los abismos del mundo”) adelanta la ambición del conjunto, donde el abismo, o el día anterior, aparece con múltiples explicaciones personales y de la historia cultural: *así fue un poco antes de que se abriera / luego de un navegar despavorido / que una materia sola y energía / ya tenían tensión en el vacío*. En ese imaginario proceso no lejano del caos (el mundo, la materia) *venia hacia abajo todo caída*, pero ya pretendiendo expresarse: *buscó cuerdas sonoras / el huevo insignificante del mundo*. (“imágenes de caja negra”). Esta caja negra, cercana a la de los aviones, da cuenta del proceso de implosión que dio origen al todo.

La segunda sección titulada “la suerte y los misterios”, escenifica la suerte de la vida como azar de un bolillero (“infancia con manivela”), que recuerda de buena manera a *por qué se habrá vestido de suertero la voluntad de Dios* (“La de a mil”, de César Vallejo). Se completa con una musical atracción por los ojos y la tristeza –“niña y mujer”– y por la atracción del

sexo, “tu blusa blanca”. La fuerza del sexo que viene del ocultamiento y la sugerencia se impone gozosamente a la escritura: *en los atajos de tu blusa fina / viven las rosas tensas y las quejas (...) porque además de todo cuanto escribes / cantan tensas las rosas y las rejas.*

La tercera sección del libro, “resonancias” rinde homenaje a la calle Alzáibar, al malogrado poeta Pedro Piccato y a la Torre de los Panoramas, o casa de Herrera y Reissig. Elijo entre estos textos el conmovido por la vida y la obra de Pedro Piccato, un texto que puede provenir claramente de *Tú, desdoblada cinta al aire, / yo, la mitad de un ala apenas...*¹⁰

El primer texto de la cuarta sección “otoño en palabras del paraíso” vuelve al planteo del primer libro incorporando léxico y situación de la era digital: *hasta los bits germinan y enamoran / que la manzana sabe del gusano* (“lo elemental”) y en el segundo texto de esta sección se da cumplida cuenta del título del libro: *hay cajas para el cuerpo de la idea*, y en el cuarto y último de esta sección se sigue: *polvo invisible que vive en las cajas / entreabiertas que no guardan nada* (fulguran los versos). Observó Selva Casal: “Estas cajas del instrumento nos invitan penetrarla (la cosa en sí) desde su caída misteriosa, cajas que se abren en busca de la luz y sólo encuentran caída”.¹¹

¹⁰ Pedro Piccato, **Poemas del ángel amargo**, IX.

¹¹ Selva Casal, contratapa de **Las cajas del instrumento**.

El título de la sección quinta “pleno y vacío” ofrece un repaso de las formas plenas o no de la comunicación artística, en la que es difícil inclinarse por un texto, teniendo en cuenta los hallazgos expresivos como: *un verso duradero guarda un bien* (“arte y ciencia”) la primera estrofa de “pequeños enigmas” que vale un poema:

*como calles adentro de bosques
que no conducen a ninguna parte
nos llevan a caminar por la nada
hasta que vemos seres de los árboles
los fantasmas / las cuentas de los días*

y la que puede ser una rotunda y original definición de poesía: *este hueso cristalino* (“hueso cristalino”). Me inclino por dejar en esta antología la sencilla sugerencia del poema “de igual tensión”.

“del azar y del destino” es el nombre de la sección sexta, de la que selecciono un texto “en las casas antiguas” que desde la observación de lo cercano intuye el aliento del abismo.

“oficios sin final”, última sección del libro, tiene en el texto “oficios y poesía”, una proclamación de la poesía como acto comprometido que exige sacrificio de vida. El libro se despide con una imagen de la solidaridad representada por esa muchacha solitaria que apoya un cartel que propone abrazos en el medio de la inhóspita y fría salida del tren sobre veredas grises.

Antárticos

Libro de calidad, audacia y pleno de riqueza imaginativa. Ya en otro libro Pallares demostró su aprecio por la expresión de Paul Eluard “Hay muchos mundos pero están en éste” (acápite de un texto de **El lugar del vuelo**) y en **Antárticos** se lanza a la descubierta precisamente a descubrir una Antártida imaginaria con sus propios seres y leyes, que puede muy bien señalar también a los continentes conocidos.

El mundo espectral tan distinto como otro planeta, permite valorar *que no habrá son ni cantor / si no es cambio interior* (“silencio antártico”). Ni ese mundo inventado, ni éste que lo sostiene, podrán ser entendidos si no hay cambio interior.

Es natural que en el mundo recién creado pululen seres de mitología propia, como delfines del aire, palomas antárticas, narvales como unicornios, “lagartos muriendo en la ventana”.

Antárticos nace de una mirada al trasluz de lo conocido, una mirada desde el reverso, donde los mercados no tienen olor de los productos de mar que venden, sino que existen “mares con olores a mercado” (“los seres permanecen”). El libro desarrollará esa vida entrevista, recreará una dimensión nueva que es el más ambiciosos propósito de un creador. La sustitución se produce, el mundo real queda en entredicho en una alusión al Río de la Plata: *sobre la lata del plata*

/ los barcos se sostienen en un agua traicionera (“Sobre el espejo de agua”).

En esa Antártida ensoñada se destaca un espléndido planteo de la duda: *nos engaña el témpano que se muestra / como des-en-canto pez y laurel* (“si la duda prueba la libertad”). Y también *si la duda prueba la libertad / piensa si es amor a primera vista*.

El autor de **Antárticos** se permite las mayores audacias cuando piensa que ese espacio tan distinto puede en realidad ser otro tiempo: *antes aquí no habíamos estado?* (“olvida homeopáticos cloruros”). Y también el aquí nuestro puede tener antártica equivalencia: *la paz aquí es incierta*. Y con prudencia se aleja, deja en lo innombrable y en el mito: *lo oculto será en 0 de lo blanco* (“raro continente”).

Dijo Hugo Acevedo: “La poesía de Pallares entrecruza geografías, lenguajes y potentes imágenes que trasuntan una sensación de agudo silencio y desolación, acorde con un helado paisaje que convoca e invoca lo realmente trascendente.

En ese contexto, el poeta crea y recrea un universo simbólico poblado de radicales soledades que –desde una perspectiva ambiental– impugna las irresponsables conductas humanas.”¹²

Y Pablo Dobinin, cierra su nota “Letras congeladas” a modo de balance: “La Antártida de Pallares es, en suma, el espacio del conocimiento. Y, con toda

¹² Hugo Acevedo, diario *La República*, 20-2-2015.

honestidad, me ha parecido una excelente elección, ya que, hablando en términos de eternidad, el hielo es la certeza del fuego.”¹³

Por su parte Guillermo Lopetegui razona: “*Antárticos* conforma una experiencia única y a la vez bienvenida en la poética de Ricardo Pallares; experiencia seguramente para el autor y sin lugar a dudas para el lector, quien entre versos y dibujos finamente concebidos por Raquel Barboza, se convierte en exclusivo tripulante de este libro-barco, si bien para emprender su más íntimo viaje a esas regiones del espíritu y los sentidos que a veces adquieren geografías aparentemente conocidas... o no tanto.”¹⁴

Mariella Nigro escribe: “El que propone *Antárticos* es un viaje inmóvil –contemplativo, reflexivo, extensivo– porque es, desde el más oracular oxímoron –viaje, inmóvil–, una aventura tras la “*diosa antártica*”, *élan* que atraviesa un enclave metafísico, pleno de imágenes soñadas y pliegues literarios. Es un viaje onírico, un viaje interior, en el que la poesía alcanza su pico más alto en el lugar de la más alta soledad: “*es sola allí la soledad del mundo*”.”¹⁵

Pallares logra un libro personalísimo, donde la imaginación libérrima va pareja con el pensamiento filosófico y metafísico. Formando parte de esa dimen-

¹³ Pablo Dobrinin, diario *La República*, 22-12-2014.

¹⁴ Guillermo Lopetegui, “Las regiones silenciosas y blancas de un libro viaje”, página Web de Ricardo Pallares.

¹⁵ Mariella Nigro, “La materia blanca de los sueños”, página WEB de R. P.

sión se encuentra la palabra transitando por encima de manuales de retórica y permitiendo que los sustantivos, verbos y adverbios se entrecrucen y enriquezcan. Las palabras son, en definitiva, los elementos constitutivos de este continente “antártico”, porque en el texto “continente albayalde”, reconoce que ilustres colegas han participado en su construcción.

*mar de Pablo con hielos de Vicente
agrios algoritmos de Jorge Luis
clepsidra oculta que entrevistó Julio
y los anticristales Nicanor*

Cielos entornados

Libro de composición ejecutada como piano a cuatro manos, planeada por Ricardo Pallares y Raquel Barboza en una fecunda búsqueda de integración de lenguajes. Pallares presenta así la aventura de ejecución: “Los dibujos de Raquel Barboza de fines de 2017 y comienzos de este año me provocaron resonancias y sugerencias que dieron lugar a textos interpretativos entre los que se produjo cierta cohesión y tematización (...) los dibujos daban paso a interpretaciones que estaban centradas en emociones y vivencias de autor”.¹⁶

La libertad del poeta se reconoce cuando ante el detonador de tres imágenes etéreas avanza con aso-

¹⁶ Ricardo Pallares, “Cielos entornados,” Breves anotaciones.”

ciaciones libres como si estuviera ante su preferido paisaje de playa y mar. Este dibujo de tres mujeres lo lleva con apenas sus pocas líneas, a encontrar sus convicciones de forma personalísima:

entre graves anuncios
de oscuras nube y uvas
con fragmentos vidriados
impulso cierto asoma
y abrirse el cielo

o el texto hermético pero atrapante “un astrónomo saltimbanqui dijo” que en su brevedad crea una realidad surgida de un rostro severo que puede ser luna. Un sugerente “las bodas llegan tarde y decoloran” es un texto que compite en independencia con el dibujo: el dibujo brinda múltiples “lecturas” y el poema cumple su destino de libertad. Las sugerencias que le trae un rostro tumbado y con sombrero egipcio de doble corona, como símbolo de unión del Alto y el Bajo Egipto, da origen al texto “el mundo inquisidor siempre nos mira”, en el que parece hablar un ser de otro tiempo que logra desde su “pequeña muerte” mirar el mundo.

Creo que el libro por su misma forma de composición y planteo, contiene poemas como los citados, en que el texto adquiere vida independiente, otros en que texto y dibujo parecen inseparables y otros en que el dibujo tiene su vida propia que corre por carriles

distintos al literario. Valga este desglose como reconocimiento a la contribución de ambos, dibujante y poeta porque, como desde otro ángulo lo expresó Cristina Bausero en la presentación del libro: “No debo opinar sobre la poesía porque es un arte que no domino, pero sí diré que después de leer los textos los dibujos adquirieron un sentido particular, se cargaron de significado de modo que después uno no los puede ver de la misma forma que al principio. Surge entonces un tercer punto de vista: los dibujos de la artista, lo que el observador ve y lo que vuelve a ver luego de haber leído los textos.”¹⁷

Los cielos están “entornados” porque lo proclama desde la condición humana el texto *siempre el amor llega tarde* y porque también desde la situación social denunciada en “es el carnavalito nacional”, donde *...duelen las realidades / de ricos pechugones disfrazados / que tienen los cielos entornados*.

La angustiante denuncia social asciende a un cariz metafísico en el último poema del libro, en el cual, como advirtió Eduardo Nogareda, estamos ante una dolorosa ironía: “Y en el último poema nos encontramos con una especie de salmo, salmo satírico, salmo al revés que empieza con este ruego: “stalkéanos señor stalkéanos”. Aquí Ricardo conjuga un verbo que no existe en español, que sería el verbo stalkear, proveniente del inglés to stalk: acosar, espiar, perseguir,

¹⁷ Cristina Bausero, página WEB de Ricardo Pallares.

utilizado sobre todo para cuestiones de acoso en las redes sociales: stalkéanos señor / stalkéanos”¹⁸

✱

Ante el lector que transita poco y nada la poesía, los poemas de Pallares pueden parecer crípticos. Pero a los ojos de quien se deja llevar por un verso, su fluencia y sus asociaciones, la poesía de Pallares es un brindis de belleza que debemos agradecer. Decía al comienzo que la poesía de Pallares no es proselitista. No lo es en sentido partidario ninguno. En tiempos de ambiciones de poder global, de riquezas obscenas, de discursos mediocrizantes, de menosprecio diario por la inteligencia, se debe agradecer los válidos intentos por restituir la dignidad del hombre como ser espiritual. Ese es el derrotero de la poesía de Pallares. Esta es su razón militante. Y nunca más urgente y necesaria que hoy.

A diferencia de la casi unanimidad de los poetas que han empezado a dar conocer sus creaciones en su juventud y en quienes con el paso de los años se puede percibir una evolución, sobre todo en aspectos formales, Pallares se presenta en madurez plena y escribe como si los temas y sus posibilidades se le ofrecieran desde el comienzo como su vida a Ulises en un muro. Por eso pudo decir Rafael Courtoisie

¹⁸ Eduardo Nogareda, “Sobre **Cielos entornados**.” Página de Ricardo Pallares.

ya con respecto al primer libro de Pallares: “Escribe desde una extraña serenidad, inaudita en el panorama literario nacional”.¹⁹

MEMORIAS e invenciones

MEMORIAS e invenciones²⁰ es libro de creación libérrima, presentado en la bibliografía por su autor como de “narrativa”. A pesar de contener algún poema no será tenido en cuenta en esta antología.

La presentación estuvo a cargo de Hebert Benítez, con la participación de Estela Medina y Jorge Bolani y con exhibición de los dibujos originales de Raquel Barboza que ilustran el libro.

“Libro polifónico, a la manera de Julio Cortázar, donde se puede auscultar el aliento del instante de la creación. Hebert Benítez dijo en la presentación: **“MEMORIAS e invenciones** es un libro que está construido en relación con distintas clases de memorias y de historias; historias con minúscula y con mayúscula. Ante todo uno ve que está construido por cuadros, por estampas, por una prosa plena de precisiones y que a veces cambia de registro y entra en lo poético, auto abandonándose en ocasiones para entonces ceder paso al verso y de pronto lo poético se

¹⁹ Rafael Courtoisie, contratapa de **Razón de olvido**.

²⁰ Con Ilustraciones de Raquel Barboza. *Antítesis* editorial, Montevideo, 2017. Formato 20 x 23, 110 págs.

Se presentó en el *Hotel Cervantes*, el 22 de marzo de 2017.

mantiene en una línea que nos va llevando hacia lo más prosaico, en el sentido del tema, en el sentido del ritmo, pero siempre se trata de una forma ostensiblemente elaborada. Es decir, que nunca se pierde la idea de que esto es una composición, una creación que articula incluso con los dibujos y la creación plástica de Raquel Barboza.”²¹

Otro resplandor

El paisaje marino de *El lugar del vuelo* reaparece en los posteriores títulos de Pallares como propio de su obra y es el que permite en *Otro resplandor* la mejor definición del nuevo tiempo que se presiente y presenta: *por la ventana puedo ver gaviotas / desordenadas que van tierra adentro / dice Don Manuel que no es un desorden / tampoco una casual incertidumbre / por tormenta o apareo...*

Este nuevo libro surge en pleno momento de una de las mayores tragedias del tiempo histórico, de las que corren un telón sobre el mañana y pueden ser responsables de la pérdida de toda motivación para la acción. El presente, con sus señales de angustia inculcable, no alcanza a nublar el panorama que visualiza no la destrucción o la desesperación sino un nuevo orden. Nada puede aventurarse, se trata apenas de

²¹ Hebert Benítez Pezzolano, “Memorias e invenciones”, Ponencia en la Fundación Vivian Trías. 17/05/2017, página WEB de Ricardo Pallares.

“otro resplandor” y como tal encandila y no permite certezas. Un nuevo tiempo que la poesía inaugura. Es la poesía de este paréntesis de impensable extensión: *está y nace nuevo centro de sol / un sol que es nuevo está naciendo y aún / no sabemos quién nacerá en nosotros (poema 1).*

A la captación del nuevo tiempo cósmico (*poema 1*) le suceden sus señales (*poema 2*) y el tercer poema dirige la mirada a la situación individual: *a veces eres solo del olvido / porque alicaído de tan pequeño / necesitas los lugares vacíos.*

El poema 8 refiere la angustia del aislamiento *un inquerido estrecharse en ausencia / y una larga soledad en el río*

Y el poema 11 a la angustia en soledad *vino el hipopótamo del encierro / gutural negro carnoso aplastante.*

Este libro debe de estar entre los primeros que trataron en poesía la pandemia del Covid 19. *Otro resplandor* fue escrito y publicado cuando no había una “literatura” sobre el tema.

Como el amor y la peste ²²

Se trata hasta el momento del último libro de Pallares, que no es de poesía y por eso no figura en

²² Wilfredo Penco, “Ricardo Pallares, o la razón de vivir”, presentación en plataforma zoom organizada por Fundación “Vivian Trías”, con par-

esta antología. En la presentación dijo Wilfredo Penco unas palabras que bien valen para toda la obra: “Explorador que asume riesgos en los diversos niveles sobre los que avanza o retrocede; consciente del alcance de toda perspectiva orientada a lo insondable y asimismo de la importancia que la estructura ofrece en cada caso como apuesta a compartir lo desconocido; pertinaz en el intento de cohesionar hibrideces detectadas con facilidad por el entrenamiento: este diestro constructor de textos en clave poética se propone acumular las contingencias del mundo para depurarlas o concentrarlas en posibles síntesis”.

*

Como cierre de este prólogo valgan estas consideraciones de Gerardo Ciancio: “La trayectoria poética de Pallares no es una mera “evolución” o “ascendencia hacia”; su bagaje cultural y vital, su modo de comprender el mundo y la poesía (y la propia vida, en tanto *ser* y *estar* en el mundo) han devenido en la consolidación de un rezagado de los `60 (nunca un sesentista anacrónico) que se descuelga con una discursividad muy plenificada, muy burilada, cada vez más trabajada en tanto conciencia de que la palabra es

ticipación del autor, Raquel Barboza y Diego Cubelli, el 12 de mayo de 2021.

en función estética cuando se selecciona y combina en la cadena del poema.”²³

Razón de vuelo, nos presenta un poeta de vibración cerebral, que después de haber leído, estudiado y escrito durante décadas, sintió que había llegado el momento de empezar a expresarse en poesía. Hoy lo celebramos.

²³ Gerardo Ciancio. “Ricardo Pallares, un mester de cantería, presentación en la *Fundación Unión*, 2010.

BIBLIOGRAFÍA DE RICARDO PALLARES

Poesía

El lugar del vuelo. *Ediciones del Caballo Perdido.* Montevideo, 2002

Razón de olvido. *Ediciones La Gotera.* Hermes Criollo, Montevideo, 2004

Ceniza del mar. *CoRelato Editoras.* Montevideo, 2007
Amante geología. *Ed. Botella al mar.* Montevideo, 2010

Las cajas del instrumento. *Yaugurú.* Montevideo, 2013

Antárticos. *Yaugurú.* Montevideo, 2014

Cielos entornados, *Ediciones de la Banda Oriental,* Montevideo, 2018

Otro resplandor, *Pagina WEB, Academia Nacional de Letras y Publicaciones La Casa del Río,* 2020

Creación en prosa

Memorias e invenciones. *Antítesis.* Montevideo, 2017

Como el amor y la peste, *Pagina WEB, Academia Nacional de Letras y Publicaciones La Casa del Río,* 2020

Ensayo, crítica literaria, prólogos

Felisberto Hernández y las lámparas que nadie encendió *Instituto de Filosofía Ciencias y Letras*. Montevideo. 1981

La circunstancia rioplatense en la obra de Felisberto Hernández, revista *Escritura*, N° 13-14. Caracas, 1982.

Fundamentos de la disciplina en el aula media, ANEP. Montevideo. 1987

La función humanizadora de la palabra, *Impregraf*, Montevideo. 1987

Propuesta para una metodología de la Literatura. ANEP. Montevideo, 1992

Tres mundos en la lírica uruguaya actual. (W. Benavídes, J. Arbeleche, Marosa di Giorgio) *Ediciones Banda Oriental*, Montevideo, 1992.

¿Otro Felisberto? (en c. con Reina Reyes). *Casa del Autor Nacional*, Montevideo, 1983. 2a. ed: *Ediciones Banda Oriental*, 1994

Reforma educativa. Análisis crítico y propuestas. (Comp.) *Ediciones de la Banda Oriental*. Montevideo, 1998

Narradores y poetas contemporáneos. *Academia Nacional de Letras-Ediciones Aldebarán*. Montevideo, 2000. (Mención Honorífica en el Concurso Anual del M.E.C.) Montevideo, 2000

Literatura y futuro, *Fundación Vivian Trías*, Cuaderno No. 9. Montevideo, 2001

Infoletras 1.1 (Proyecto y coordinación de ejecución). Software con programa educativo para estudiantes del Ciclo Básico de Secundaria. 2002; 2ª edición en 2005. *www.Crandon.edu.uy. www.Integra.com*

Laicidad a dos voces. *Fundación Vivian Trías*, Cuaderno No. 11 (en colaboración con Juan Pedro Bertrán). Montevideo, 2003

Conversación. *Revista de reflexión y práctica educativa* (Redactor Responsable y colaborador) Editorial Arcano SRL, 20 números. Montevideo 2002 a 2005

Muestra de la poesía uruguaya actual. (Antología crítica, en c. con J. Arbeleche). *Revista Alforja*, No. 45, México, 2008. -2ª edición ANL-Instituto Crandon, 2009.

La educación pública en reforma. Coordinador. *Ediciones de la Banda Oriental*, Montevideo, 2009

Muestra de la poesía uruguaya actual. En colaboración con Jorge Arbeleche. *Edición de Academia Nacional de Letras-Instituto Crandon*. Montevideo, 2009

Letras de proximidad (Ensayos sobre poesía uruguaya contemporánea). *Ediciones Botella al mar*. Montevideo, 2011

Nota preliminar, En: Blixen, Carina. (Coord.). **Prosas Herrerianas. Homenaje a Julio Herrera y Reissig**.

Bibl. Nacional. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo, 2011

“Algo se desplaza en la escritura de Felisberto Hernández. (A cincuenta años de su muerte)”.

Revista de la Academia Nacional de Letras Año 8 No.11 Enero-Diciembre 2015, Montevideo. Y en: Rodríguez Amaya, Fabio (ed.) La política de la mirada. Felisberto Hernández hoy. Di/segni. Dipartimento di Lingue e Letterature Straniere. Università degli Studi di Milano, 2017.

Signos y misterios de la pasión en **Sacramento de la pasión**, de Glenia Eyherabide, por Ricardo Pallares. *Antítesis* Editorial. Montevideo, 2015

Algo se desplaza en la escritura de Felisberto Hernández. *Revista de la ANL* Año 8, No. 11. Enero-diciembre 2015. Montevideo

Prólogo al libro **Acá no es**, de Eduardo Nogareda. Por Ricardo Pallares. *Ed. Yaugurú*. Montevideo, 2016

Rubén Darío. Del símbolo a la realidad. Revista de la ANL Año 9, No. 12. Enero-diciembre 2016. Montevideo

Prólogo y texto en: Hernández, Felisberto. **Nadie encendía las lámparas.** *Biblioteca Artigas. Colección de Clásicos Uruguayos.* Volumen 200. M.E.C. Montevideo, 2016.

En el primer centenario de la muerte de J.E. Rodó. Revista de la Academia Nacional de Letras, Montevideo.

Año 10 N° 13. Enero-Diciembre 2017. www.ricardopallares.com

Antologías, selecciones y notas:

En: *Revista Escritura*. VII. 13-14, Caracas, enero-diciembre. *La circunstancia rioplatense en la obra de Felisberto Hernández*. Caracas, 1982

En: Ciancio, Gerardo. **Nada es igual después de la poesía**. *Archivo General de la Nación. Centro de difusión del Libro*. Montevideo, 2005

En: Cardoso Arias, Rocío. **Letras americanas** (*cuentos y poesías*). Ed. *Botella al Mar*. Montevideo, 2012

Selección de textos en inglés y en farsi, en: First Congress of Iranian and world's Poets. Tehrán, 2010

Selección de textos. En: *Amsterdam sur* <http://www.amsterdamsur.nl/portada09.html> (No. 09 invierno 2012-2013)

En: *Crear en Salamanca* <http://www.crearensalamanca.com/poemas-del-uruguayo-ricardo-pallares-pinturas-de-miguel-elias/> (*Revista digital*, 25/03/2015)

Los estrafalarios de Hernández. Nota crítica en: <http://blogdekaliiban.blogspot.com.uy/2015/08/los-estrafalarios-de-hernandez.html> (11/08/2015)



Ricardo Pallares pronunciando su discurso de ingreso a la Academia Nacional de Letras

Fragmento del discurso de ingreso de Ricardo Pallares a la Academia Nacional de Letras:

La literatura es una constructora de la vida, no un mero paliativo compensatorio de las supuestas ofensas que la vida hace a los hombres. Por otra parte, la vida no es equivalente a la realidad sino más bien o también a lo que los sujetos hacemos en ella y con ella.

Es por esto que, en nuestra opinión, los conceptos literatura y enseñanza se asimilan por varios de sus rasgos, en general, a los conceptos de futuro, a lo mejor, a todo aquello por alcanzar y conseguir, al tejido de los valores y visiones.



RICARDO PALLARES
EL LUGAR DEL VUELO

En el prólogo de Jorge Arbeleche titulado “Riesgo de altura”, se lee: “En el libro se siente la vibración del poeta lleno de entusiasmo creador. El título mismo nos remite a un movimiento ascensional donde no está ausente la voluntad del vuelo, como transcripción del humano deseo de salvación y altura. Pero encontramos allí también ese juego de fuerzas opuestas y complementarias que hacen a la identidad de la condición humana. El “vuelo” no conduce a la idea de movimiento, de dinamismo, de energía. Sin embargo, es un vuelo con “lugar” que refleja, en cierto modo, lo afincado. Si cabe el oxímoron, sería algo así como el vuelo en la tierra. O más bien el poeta y su entorno”.

Por su parte, Washington Benavides en la presentación del libro expresó: “Esa presencia de la poesía en Pallares estaba quizás disimulada para algunos por las múltiples actividades vinculadas a la docencia a las que se dedicó durante varias décadas sin que publicara un poemario completo. Pero la aparición de *El lugar del vuelo* (2002), corre la cortina y muestra al poeta en su intensa relación con el verso. Los profundos estudios habían contribuido a una insobornable autocrítica y parecía que solo la realidad perforaba la coraza del riguroso ensayista para dejar asomar ahora al poeta”.

EL LUGAR DEL VUELO*

Tu hondura

Digo dulce
casi jazmín de verano
amor
digo íntima ternura
un amarillo
casi blanco

Digo suave clausura
de la luz
silencioso olvido de la miel
para no caer
pero vuelvo
intimamos

* Los poemas se transcriben en el mismo orden que tienen en cada libro, respetando, además, la disposición gráfica y la puntuación o no, en cada caso.

El lugar del vuelo, Editorial *El caballo perdido* Montevideo, 2002. Prólogo y contratapa de Jorge Arbeleche. (2o. Premio Inéditos, MEC 2001) Formato: 13 x 21 cms. 62 págs. 24 poemas. Se presentó en el *Ministerio de Educación y Cultura*; disertó Washington Benavides.

caemos en el salto
y es todo verano
todo jazmín

Nombro la flor
Sin olvido
solo amor
en tu hondura
y en mi salto.

Florentísimo

Hay un pequeño
soleado vuelo
de jardín
son mariposas blancas
de poco aleo
vuelo bajito de jardín

Cómo duele en todos lados

En su silencio
con aleteos
itineran sitios
hojas
floreillas
son pocas
casi redondas son

Cómo duele en todos lados

Obedecen siguen dibujan
la respiración del mundo
qué pocas son
parecen casi redondas
van buscando un huesezeulo
un germen un polen de Dios

Cómo duele en todos lados.

No miramos como Heráclito

Nadie dibuje el número de nadie
como un cantidad de sórdido silencio
que otro nadie jamás comprenderá.

Saúl Ibargoyen

Caminábamos calles
de mármol
 hacia
 abajo
donde estaba el mar
 anticipado

En Éfesos nos miramos
 nos vimos
bajar sin concierto

Dónde la voz suya
y la de Pablo o la de Juan
un eco
 dónde
entre tanta piedra blanca
y tanto tiempo destejido?
En qué ceniza buscábamos algo
alguna página o símbolo o letra
de las que hubo portentosas
 en mármol
de intacta biblioteca vacía sola
intacta en su esqueleto de columnas?

Para qué preguntábamos
 para qué
qué marcas buscábamos qué piedra
 qué seña
si hoy quedan ruinas
 marcas sueltas en el teatro
evangelios deseados
la sonrisa con que me habitas
y una blanca ausencia
 en el llanto
desasida
 con la que miro y camino
solo
 hacia arriba
 camino

solo
 hacia arriba
 camino
 altamirando.

Mirando una foto de infancia

Hay muchos mundos, pero están en éste.

Paul Eluard

Me he quedado
con una casa
de solo tres paredes
curvas
 voladas
 llenas de música
y anunciaciones

una casa de corazones
que no galopan
para no alterar su pulso
durante el Credo

una casa en la que
se separan las aguas y los cielos
una casa azul
 hacia adentro
llena de ventanas
 que dan al mismo lugar

Una casa azul
donde hay un pino
 tramontino
en el centro de una gruta
en la que
descansan suaves
 las brisas
antes de nacer el viento,

Visión de amor

Dios está haciéndose
J. B. Shaw

En un libro de hadas energías
 veo
 evoco
heliotropos esparcidos
al mi hermano ausente
 que mira y ríe
con tristura de infancia

infancia de juegos entre frutas
 y trompos
sobre la uña
ahora tropos adultos a la uña del alma
sin cómo
 ni hasta cuándo
 y sin amor amada

sin la suave carne
ni apenas la camisa
o fresas

Tu misa es sobre piedra calcinad
Tiene dulce perfume
como si ángeles
rumorosos
juntos
y seres sutiles del polen y la luz
convocados

Entonces me atrevo
sin calles sin mar y sin cielo
desde un campo de atardeceres
me atrevo
y te veo
luz de energía
ser celeste
estremecida
en un despertar hacia adentro
en sustancia esencia
una falta
casi piedra
casi Dios
calcinado
y me sonrías
Y me sonrías.

Tarde de sábado

Como plomo en el alma
Transcurre hacia la nada
una tarde
esta tarde
toda tarde cualquiera
en la que camino bajo la lluvia
del sur del mundo
agujereado entre pozos y lozas
documentos y fragmentos
huesos planos y tres letras A
que en la boca amarga
se disuelven
como pómez
Hay silencio enamorado
de tu ausencia.

Se abrió y fue en el cielo

No hubo escalas
tampoco abismo
en el centro mismo
de la frescura del aire
circulaba el flujo que por el pico
orienta a la paloma
por transparencia enamora
a las aguas que fluyen
redondo

cuando resonancias
y dos tiempos
como suaves
humos lilas blancos insinuados
trajeron dos hostias casi rojas
y otra que fue botón rosado

En música y esferas
se abrió una puerta en el aire.

Es posible

Besaría mis huesos para verte
Para oírte, mi sangre apagaría
Roberto Ibáñez

Para empezar
hablaríamos de aquellos difíciles
ataques en la playita de la isla
qué viento el del Este qué virazón
cuántos cabeceos golpes y peligros
con el fuera de borda
de vástago tan largo l
a hélice –todavía de bronce–
tan expuesta a las piedras

Hablaríamos de las espinacas
silvestres y del apio cimarrón
de la fritura en postas

de las primeras piezas
–solo sal y pimienta bien molidas–
de los caracoles
y nuestros silencios
Nunca se sabe el fondo
navegando

Cuánto bien nos hizo a veces
recuerdas?

Algún perdón
y una mano quemada
sin fruncir el ceño
Hablaríamos de la calma hecha
con la noche serena
y del canto tambor
repique hondo
espaciado

vibración desde el fondo
durante la procura de corvinas
en los Bajos del Sur
donde nos veíamos
en el lento goteo luminoso
de la Boya del Arriero
qué cerca

Hablaríamos de la isla
la noche

de la verdad
 ¿no?
 Sobre tantas cosas
del poco timón
 para las tormentas
Nunca se sabe el fondo
 navegando

Hablaríamos de la isla
 la noche
siempre sin las sirenas
 pero con algún canto
de Maldoror
 por ecos
de la ginebra Bols

Hablaríamos sin dónde ni cuándo
de cómo ya más de treinta años hace
(cóncavo como un vientre amoroso)
Sigue conmigo aquel viejo brasero
-para la barca él era tan seguro!
ahora con orquídeas amarillas
sin brasas
 sin manos que calentar
sin calderos
 ni pescados saltados
que dorar al vaivén

Desde aquel cuándo sin dónde empezaron
al centro del alma

qué quemaduras

Naveguemos

Nunca se sabe el fondo

Luego hablaríamos del viejo Buick
poco freno y defectos en el banco
de la canasta atada a la parrilla
y al miedo

para días de excursión
de las carreteras con qué bombé
de los tantos peligros

Andando y
navegando

nunca se sabe bien
hablaríamos sin dónde ni cuándo
usaríamos el tanque de pruebas
—un peligro real

oleoso
muy gris—
con barquitos de papel derivantes
aprendiendo sobre bielas
sin juego

En pruebas

Tampoco se sabe el fondo

Te digo fui feliz
nada hay en los libros
que no esté en el fondo
y ahora conversemos algo más
cómo
 por qué
 regreso hacia adelante

sabrías que hoy sí tengo
una sola brasa de alto dolor
más ardiente que toda quemadura

que tejo y tenso hilos
 de muchos sueños
que esparzo cenizas
 tuyas y mías
que esparzo cenizas de mis hermanos
que el recuerdo se vuelve empavonado
que
 tal como a veces lo rezongabas
–y te asiente el mar–
Ser hombre fue posible
Padre
Regresemos juntos hacia adelante
Naveguemos
 nunca se sabe el fondo.

Sin casa ni pan

Desde una mitad amarilla
sueña la hoja la unidad
de su verde corazón.

Qué larga marcha
cuánto es el andar
Qué listado de trampas y de engaños
cuántos tiempos
lugares
y lenguajes
qué variedad de uniformes
qué uno
que es Él
qué abandonos los del destino
calles países fuegos y canales

Desde el hueso propio
y la propia sangre
bulto de corazones y gusanos
sale una bengala sobre Belén

Qué variedad de uniformes
qué uno
que es él
qué oscuro el sueño
la visión

De guerra es
 es luminosa
 siniestra
la bengala trazadora en Belén
cuánto es el andar
 qué larga marcha
Qué airosa mancha
 cuánto desamor
desde hueso propio
 y la sangre propia
Qué larga marcha
 cuánto va de andar.

Evidencias

A Gladys Castelvechi
con fe de remo.

De este lado
 al mar le han quedado ollas
sin formar
 estallidos por venir
le han quedado suertes no bien gastadas
tres cuentas de caracoles
 pendientes
pedregales por verter en el vientre
del aire
y remolinos de pájaros

En su centro nacieron
 fuegos verdes
enjambres gatusos
 peces de hielo
universos de esmeralda encelada
resolanas
 lunas de ámbar crecido
y un continuo murmullo
 caso hondo
como sonidos de tu corazón

Fue por esa verdad de oro y sal
 que
de este lado
 al mar le han quedado olas
sin formar
 estallidos por venir
le han quedado lágrimas
 a tu voz.

Encuentro

El blanco es transparente de un lado y otro
y hay un doble mundo que nos lleva
siempre a otros mares de un azul destemplado

qué atinas desde el lado de tu café?
Será que sabes mi necesitarte
cuando ver es solo pura palabra
y estar es un alcanzarnos
 después

de no haber hablado

y casi nada

Solo un desconcierto de cucharitas
mientras quedas y cifras palabras con
miradas fracturadas de esmeralda
y dormiladas mieles de canela

Ya atinas desde la mesa y el café

mi mar sin arenas y desolado

No hables

hoy ya no es necesario un cuento
el blanco es transparente de un lado y otro
y hay un doble mundo que nos lleva
siempre a otros mares de azul destemplado.

Cosas del oficio

Hay en los silbos melódicos de la
calandria una armonía

hay un latir

desde el fondo del amanecer todo
un sin dónde desde el cenit del canto

Hay cosas del oficio

en mi andar

por las que hoy marchó

casi sin por qué

Habrá de verse

Porque sé de dónde vengo

Y adónde voy

San Juan VIII, 14

Cuánta tu pavorosa certidumbre
de la vida

continuidad del barro

tu ya embanderada sabiduría
de lo que será

Un día habrá de verse

—cuando me abrace el viento—

que era cierto

y habrá aguacero y seguirás contigo

Cuánta era tu soledosa alegría

tu sabiduría ya embanderada

Cuánta tu pavorosa certidumbre

Y habrá aguacero y seguirás contigo.



Ricardo Pallares

Razón de olvido

colección *Hermes* Círculo
serie poesía
Ediciones La Gotera

En contratapa se lee este texto de Washington Benavides:

“...dos líneas poéticas que mucho queremos de la lírica uruguaya, nos salen al paso y saludan a su cofrade: Pedro Piccatto, el “ángel amargo”, con su mundo de jardines y pesadumbres, y el ala rota de su joroba, y Carlos Flores Mora, el poeta de *Poemas del Tiempo y de Lise* (1952), creador casi fantasmal de una línea de lirismo delicado y casi desterrado de nuestro Parnaso. Estos poetas son hermanos espirituales de Pallares.

El de Ricardo me ha parecido un vademécum. Un intento casi siempre logrado de aquello que tanto preocupaba a Pound. “El digten: condesare”. La concentración en breves versos de una parvada de años (...) es en la palabra donde todo el esfuerzo de Pallares se ha concentrado. Sabe, como Amanda Berenguer, que “el vocablo es el viaje”, pero también comprende que esos mundos que se nos superponen, son otros mundos pero Eluard lo dijo: “están en éste”.

Escribe Rafael Courtoisie:

“Ricardo Pallares se ha tomado todo el tiempo del mundo para este ejercicio lúdico y gozoso. El autor (de *El lugar del vuelo*) viene de recibir, de saber, de transitar poesía durante muchos años. Su devota condición de lector estudioso y crítico no se limita

al marco del metatexto. Los abundantes epígrafes del libro son apenas algunos, entre muchos más, de los tantos indicios.

Escribe desde una extraña serenidad, inaudita en el panorama literario nacional.”

RAZÓN DE OLVIDO*

Regreso del polvo

Los ciclos del polvo tienen Anas
son de alas
llevan meses
gotas
pinceles
no transitan por el correo
ni saben de alientos ajustados
d gargantas
tocadas por oboes

Los ciclos del polvo tienen Anas
y tiempos desmedidos
queridos
ya cantados
en los que
hay un desvuelo
y regreso alto
donde Él se está quieto
deslumbrado.

* **Razón de olvido**, contratapa de Washington Benavides y Rafael Courtoisie. Montevideo, *Ediciones La Gotera*, *Colección Hermes Criollo*, *serie poesía*, 2004. Foto de tapa “El ojo arcaico de Dios”, de Rabela, formato 13 x 19 cms. 72 págs. 35 poemas. Presentación: *Ministerio de Educación y Cultura*, 16 de diciembre de 2004, a cargo de Jorge Arbeleche y Leonardo Garet.

De altura

Con ella vino
en sesgo del cuzco
un filo violáceo
un suave tambor
una sonrisa
un rara mueca
con aconcaguas de angor

vino un filón
de arista oscura
en los ocre
en el lento río de hielo
poliedro
prismón
crece creció
oscuro
de filo cortado
baja
bajó

subió al suave tambor.

Gravitación

En el lugar
donde se unen
la risa
y la brevedad del planto

donde el aire tiene
un ángel y un clavel

donde hay
 enjambres y acuarelas
que llevan
 mentas y jugos de melón
por cielos de agua

en un lugar
 sin él
los pinceles
se quedan ciruelados

casi prontos
y de amores.

Dura luz de amor

Dadme el tiempo ido
Y dadme el que vendrá.
Líber Falco

No existo en el lugar existo en mí
sin fuego
 sin sol
 sin voz
 ni dolor

soy condición
 soy piel y soy humedad
locura fuera y hoy sí que lo haría

es que abrasa sentirte
 y abrasa
luz azul
 en piedra y atañor
aparición de lenta sombra
 ilusa
cuando siento existo
 y muero en mí
sin lugar realidad ni redención

Tengo que ir al cielo donde estás tú
iré sin voz sin rubor ni pasión
a recobrarme
 hasta ver
 y tú en mí
y recibir al tiempo ido
 que vendrá.

Redonda y larga espera

In memoriam César Vallejo

En esta mesa
 hay pan
 qué pan para
ser cortado
 a punta de cuchillo
y una pequeña amatista de orquídea
en silencio redondo
 está la mesa

llegadas las golondrinas y solas
estos días de años altos
 muy altos
a punta de cuchillo están afuera
llegan
 van llegando
 sin allegar
desde el riesgo en
 estos días muy altos
de tato cielo
 y ciego apareo

Allá está cansada la luna larga
y brilla el mundo tan feo
 tan feo

Es opaca la mesa y marchito
El filo
 Tierno está
 qué tierno el pan
en la mesa que no sabe
 quién
a quién
 tan redondo
 y tan largo
 espera.

 Ay
Ando con las cenizas de mi marre
 de mi marre
y el mar está lleno
 de espumas y peces
anduve
 sola
 por las calles con
alegría de mis pies
 casi descalzos

Pregúntenme qué llevo
 con sonrisas
en esta caja
 lloro porque me
duele y ríe el alma
 Tan contentos
de mundo por la vida
 mi marre y
yo tan semilladas
 en esta caja.

Taquicardias

(Julio Herrera y Reissig)

Taq de nubes hay
sobre las torres
hacia un lado
qué forjado
de aflicción
que no se sabe
ta-qui panoramas altillados
ahora no se sabe
ni cuáles son
que jugando jugando
no se sabe

ya
qué jugados
a que nos usen las manos
y dejemos pasar a dios:
la paradoja del ser
en el borrón de la Nada

Dios pasa soleado
por entre un rubio ceniza
ta-qui anda
y balconeando en un mirador
se endecasílabo
algodona
silabea

trae continentación
alivia tu absurdo
marfilina tu desolación

taqui jugando
cardias jugando
algo nos sacude
desde el corazón.

A qué altura hemos caído

1

Desde estas dunas rojas
hemos caído
tras el desierto de olvidia
luego de tanto agravio
de tanto aire
desde los que se levantó y ardió
desde los que floreció el silencio
en peaje de leprosos
en Nueva Delhi
o piedra sola

A qué altura hemos caído

Hay un peaje de leprosos
y algo se levanta
desde páginas de arena
desde polvo de corredores
salido de hospitales
luego de las seis fogatas
que anuncian y previenen
al Monte Sexto y al Banco Inglés

A qué altura hemos caído
luego de las seis fogatas
y del Banco Inglés.

Por menguante

Dos vasitos de siete estrellas
viajan sin destinos
por láminas
desde unas cartas
que recuerdan mal

Llora afuera
una luna
llora una luna lasciva y
sin dientes
con poco polvo de
humo de pez
con blando barniz
por ojos de albura

Sin dientes llora lasciva la luna
desbaratada
hasta el discutido
amarillo orondo
del olvido
baja
avisora
entre visillos
de dos salones
dos sombras
y transparece

Dos vasitos en dos salones
uno con
 la noche muy constelada
espera el otro
 un exilio de sí
viajan
 desvividos
 sombreados
se quedan
 con estrellas entornadas.

Versos de cetrería

Eran dos palomas juntas
y un mismo halcón

Ella entrevió
 largas alas
altozanos
yermos
 cenizales

al filón del pecho
sintió abismos
sólo honduras
 sin apareo

oyó un techo rapaz
desgarrado el sueño
fibras oscuras
espina de bardas
alas de punta
a filos a pico lleno

Era una paloma
junto
a un mismo halcón.

Diminuta paloma
en nombre de la paz
que va a la guerra

Nancy Babelo

Imagen mapuche

*Poder del cielo es la arcilla
es de la tierra de arriba
y es el canto de la madera*

lugar de la vida es la piedra
es del cielo de abajo
y es agua de la memoria

el verso es ocurrencia
lugar del aire en la voz
y es la tierra que se mira

*poder del cielo es la arcilla
es de la tierra de arriba.*

(Por Pablo Neruda, Valparaíso, 2004)

Marcos

Una cerrazón del olvido
como un mar
 que está muriendo
que se otoña
 decolora
 deslíe
entre santiagos esteros
 sin guayabas
sin higos maduros
como las once horas
 del estío
como dolor lacio
 y boca
como cometa
 en los muros
como golpes abismales
 en las venas.

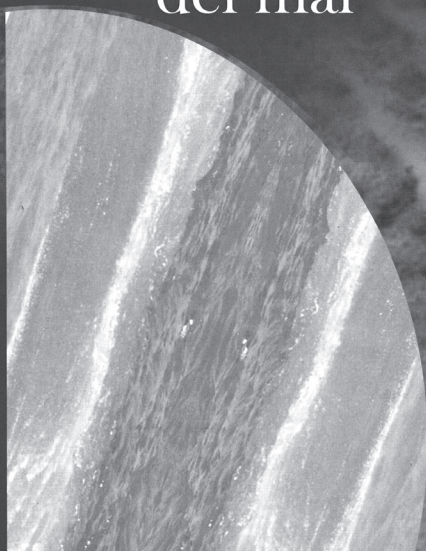
Razón suficiente

Va o vuelve
mueve y mueve
amor alfabético
o razón de olvido

anida memoria
la huella de una letra
respiración del mundo
rudimento y olvido

un latido azabache
nace
 entre garabatos
sin memoria
lento
muy lento trae
trae y mueve
está pleno
del semen del mundo.

Ceniza del mar



Ricardo Pallares

Colección Contrapunto

CO Relato
editorial

Ceniza de mar tiene dos textos en contratapa.

Selva Casal expresó: “En Ceniza del mar, a través de una alada y sutil arquitectura, RP nos conduce por laberintos personalísimos a un mundo tan ignoto como bello, donde el poema nos pertenece porque nosotros le pertenecemos; también somos agua y en ese mar naufragamos con l serena resignación del que sabe ver lo inevitable”.

Y escribió Rafael Courtoisie: “En la primera parte, el tono elegíaco es patente, es una poesía exacta y desgarrada, que dice y no da respiro, desde “Proa al viento”, una suerte de monólogo-diario hasta la invocación de Alejandra Pizarnik lego de “Sin cordel”.

En otro orden “Irisación” (a la memoria de Marosa) es un poema originalísimo y transparente, musical, una pieza de antología, donde el homenaje conmovido, sin dejar de serlo, trasciende y cobra autonomía como estructura poética desligad del referente metatextual”.

CENIZA DEL MAR*

Siempre es un viaje

invento tiempo
sin un antes o un ayer
en surtidor
me llevan solo
como algas o cenizas
a rompientes o rompeolas

invento un tiempo
que acelera
si algas o cenizas
de poco anclaje
emergen con opacidad
de rémoras hondas

* **Ceniza del mar**, Montevideo, *CoRelato Editora*, 2007. Posfacios de Selva Casal y Rafael Courtoisie. Diseño de tapa: Erik Schou. Formato 14 x 22 cms., 39 poemas. Presentado en la *Fundación Unión*, por Selva Casal y Gerardo Ciancio.

un espacio duele
es cuerpo
nave milenaria
que nunca estuvo vacía
barca constelación barcaza
esquife cercano al filo
navío en tierra
nave de los locos.

En las cuevas del mar

viajan este verso adentro
bosques agua
rumores y semillas
por el rumbo óseo
de las arenas finas

húmedo s el corazón
y deseante es el mar

viajan hasta las cuevas
y las terrazas de sal
donde van los dientes
a su oscura unidad

húmedo es el corazón
y deseante es el mar

las semillas y los dientes
esconden los ojos
los esconden la arena y la sal

húmedo es el corazón
y deseante es el mar

Por una gota

cuando
la noche vertical cae
el dolor yacente
revive no se detiene
anda con paso submarino
sube por aguas prisioneras
talla sin matrices
trepa hielos ignorados
de palabras de acuarela
disueltas en polvo fino

mi noche vertical
que tierna taconeas
lleva poca memoria
huele a orilla y a rosa
no reconoce calafateos

divino es el mundo
gota rocío ola lluvia
todo corre inquieto

y fluye azul
circula gira estalla
como el aire
como caracol
de viento sin broche
como Monte antiguo
a la orilla nocturna de una charco
escrito con impostación
allí donde viene
inunda las hojas
remienda el calafateo

en qué sol desplomado
sobre las cosas
del Monte que vi
detrás de un pontón cenizo
en qué rampas de papel
trae presagios
borrosos a la orilla
de mi aldea

qué cuerpo qué lenta miel
tenía o era el monte
que yo vi
donde la última boca
si amor es siempre
algo que empieza por una gota

Se mueve

en la bahía cerrada
mi fuerza de remo
es salto arcaico de luz

abajo es limo
y desembocadura
por donde pasa
y comienza
discurre mi agua y el mundo

Lebreles

lebreles de océano
pasan a nado tendido a tentáculo
de lacia medusa lanuda

vienen a estría de dos abismos
muy jadeantes nadan por el sendero
de las algas más dulces
nadan en aguaje y motín
nadan hasta ver la chatarra
de este lado del mundo

siguen detrás de un canto
de almendros ciegos
andan con juego y gorjeos
cuando a espada y diamante nacen
peces en las encías del tiempo

van tras el carmín celo
está oscuro pero hay fiesta
sobre el agua fría del mar

Agua pura

esta espuma tiene dientes
cataratas islas cumbres
torrentes de alto filo
nidos deshilachados
cormoranes
que sueltan su rama grande y mi pluma

esta espuma tiene dientes y aves
que van con húmedos saltos de
ala
vientos de gozo en enjambre solar

después baja horizontal y nos besa
sin dientes

vieja y nuevas
oleosa

es cielo de peje pece o pez
acá donde es seguro estará
el agua pura
que se ha de beber

Las velas del papel

ya no salgo al mar
 entro en él
embarco mis palabras
con motores afuera del borde
hasta donde no hay velámenes tensos
ni imán ni señal

ya en salgo al mar
 entro en él
hasta que se mojan las claves
las velas del papel
las cuadernas del navío

al mar ya no salgo
 entro en él
a veces sin aventura de entrar
hasta donde no hay tinta ni sed

nunca salgo al mar
 entro en él
el verso
 es renunciar a la red
es agua que no acabo de beber

entro al mar
 nunca saldremos por él

irisación

a la memoria de Marosa di Giorgio

hubo inquietud
 entre las uvas
manifestación baja
en los pezones
tormento en los sembrados
grititos en las lilas
aviso en todos
 los canales
humo en las sirenas
almidón en la luz
hasta que
hubo ocurrencia
irisación de crisantemos blancos
blanco vidrio en el jardín desnudo

sin cábala cierta en los jazmines
no se supo cómo armar
un castillo con vasos y jarra alta
con agua de cristal

en la flor de zapallo se asomó
un ciego púlpito negro
fue pudrición al canasto melonero
y a fuego negro lento fuego alquímico
se almibararon mentiras de azafrán

entonces se supo que
será divino y desconsolado
irisación y bodas de clavel

entonces se supo
que será Clavel y Tenebrario
hasta que las aguas se partan
y se vuelvan a cerrar

Mirando el fondo

la luz tiene a la sombra
como un imperio
tiene los ojos esclavos

la sombra
tiene su fuego
que viene
con sombrero de ascuas

aquí cerca
hay guijarros y brillos
por un canto que ha rodado
y otra vez están vacíos
los bancos de la playa

la sombra
tiene su fuego
camina de espaldas
y viene
con sombrero de ascuas

desde las islas
se mueve un brisa
una punta del velo
una piedra que sabe
sombra tiene su luz
no como un imperio
a los ojos esclavos

Regreso

vuelve a la piedra
y a la risa
el aroma del fuego
y su zozobra

el húmedo silencio
tomado por asalto
vuelve a la quietud
y a su paloma

entonces se deja ver
que al bosque del agua
le falta la copa del sentido

todo es agua
Thales de Mileto

Entrada al mundo

el mar entró al mundo por una gota
y en lágrimas estalló sin más
entró al tiempo por otra sola gota
dibujó orillas albatros y pez

cuando al mundo entró gracias a una gota
lento escribió olas amor y mujer

El cuerpo de dos

atardecía a un hombre
un mar en la mirada
siente que abajo del óleo espejado
en lo oscuro no hay límite
no habla no escribe
es noche farolada
porque toda ola tiene su causa y
siempre alza una muerte necesaria

siente que abajo del óleo espejado
vuelve a su sed el agua
fluye siempre
y es el cuerpo de dos

un mar en la mirada

RICARDO PALLARES

AMANTE GEOLOGÍA



Botella al Mar

Amante geología tiene dos posfacios

Jorge Arbeleche dice en parte del suyo titulado “Palabra y piedra”: “¿Qué nos dice el Poeta? Porque la verdadera voz poética siempre dirá algo para poder “ser”, o no “será”. Aquí, Pallares nos enfrenta a un tiempo sin final ni principio, cuando todo se conjuga con todo, en un incesante recomenzar, estableciendo así una misteriosa circularidad del Universo, donde sí “los amores o las palabras” llegan tarde, es porque para todo hay una causa, una razón, o ninguna. Ese es el centro del misterio, columna vertebral de Poesía y Vida. Por eso, entre estos versos, detrás y dentro de ellos, asoma, insondable y sereno, el eco del Enigma. Escucharlo está dentro de nuestras posibilidades. Descifrarlo, no. El Poeta lo muestra, lo transmite, sin penetrarlo, llega hasta su umbral. Y se detiene. Majestuosamente.”

Y Selva Casal concluye así su nota “Amante geología”:

Este es un libro de madurez sin perder por esto la frescura, eso de sorpresa que nos da la voz inédita, esa que penetra en todo sin que nos demos cuenta, como el agua. Si “a veces hay garúa en los museos” es porque la piedra todo lo sabe y guarda sus secretos, sobrevive.

La roca sueña y el pájaro al decir del poeta canta porque ese es su destino (“Uno que quiere ser dos”). Y la piedra lo sabe. Versos límpidos y profundos recorren este poemario. Nos acercan un mundo hirsuto regido por un orden interno: el de la piedra que proclama su eternidad. Poesía que se aventura, se arriesga desde una íntima relación con huesos y memorias ya extinguidas que “sueñan no morir un día”. Desacato poético que regala a los hombres la esperanza.

AMANTE GEOLOGÍA*

EL VIAJE INMÓVIL

inmóviles hacen su viaje quieto
temporales duras siempre pesadas
colman la voz las terrazas astrales
van con álulas y con sinsabores azules
abren las manos en adiós sin flor
hablan dicen también solas escriben
en el tiempo siempre escriben ligeras
encalladas en las minas oscuras
en permanente manifestación
a sola miel de sol y cantería

* **Amante geología**, Montevideo, *Ediciones Botella al Mar*, 2010. Posfacios de Jorge Arbeleche y Selva Casal. Foto de tapa: "Composición mallorquina", de R. Pallares. Formato 13 x 19 cms. 96 págs. 37 poemas. (Finalista del Premio *Bartolomé Hidalgo* 2012). Presentación en *Fundación Vivian Trías* a cargo de Claudia Rossi, Jorge Arbeleche y Ricardo Pallares; y en *Casa de los escritores* presentación a cargo de Alfredo Villegas, R. Pallares y Gerardo Ciancio.

en los bordes cantos y abismos
esperan formas nuevas siempre vivas
en el muy adentro su cielo ensueñan
se anidan y sienten que ahora vuelve
un ser ciclópeo puerta gigante dos
dientes de Cronos dos piernas del sol
inmóviles hacen su viaje quieto
con auras aristas caras y amor
con pedernales en la punta fina

inmóviles hacen su viaje quieto
esperan formas nuevas siempre vivas
no viajan por empastadas cenizas

abren las manos en adiós sin flor
esperan mientras aquí naufragamos obsesos
formas nuevas siempre vivas

LA SABIA PIEDRA

todo pasa por la forma y en su ser
que tiene rumor con alma de afuera
desde ya se sigue su adentro sólido
entre vivir en el borde y la piel

pasa en las arenas y el polvo pasa
pasa en arcilla guijarro arenisca
a cielo abierto despojado y suave

como pasa granulado y calcáreo
con el alma de afuera y ya se sigue
porque una geoda en su intermitencia
adentro vive y sola está en su afuera

todo pasa en ella
en sus ríos de almendra pasa
pasa en zumo sombrío
está adentro su afuera
está como en cuerpo interior
cuando late sin ruido en la cabeza

en ellas siempre pasa
continuo intermitente

está de afuera su adentro y estaremos
afuera sin nombre y solo en la espera

UNA O VARIAS

sin ellas no hay hondero ni mano que
se esconda ni un afilado asesino
ni un ahogado atado por el cuello
no enterraríamos fundamentales
y a sus oficios de sostén ajenos
a los mundos colmenares de afuera
no hay tropezón que no valga su pena
cuentas de abalorio ni armazón de

huesos ni dolmen menhir agujero
cerro cueva ni lugar que amanezca
con resplandor en azorada esencia
después que anduvo un alma sin lema

filosofal es la tiniebla y sólida
es la punta traída desde Delfos
para el viaje de todos los regresos
la que es Tarpeya o esa que ya no siente
la que es de toque o la de la discordia
la puesta en los anillos o el veneno
la que nunca se puede remover
aquella de los cuarenta ladrones
la de los muros de grandes suspiros
que circulan luz desde la penumbra
la sacrificial de todas las mieles
en un sitio fortaleza o en las tapias
la indo americana de poca talla
la brillante y de oro que cagó el moro
la del campo reptando bajo el liquen
la que sola gira en el espacio azul

la que tenemos puesta en la cabeza

RETRATO

la tía tenía negras leontinas
disponía vainillas en alcohol
azúcares de tiempo arracimado
y por las tardes de oro bajo
frutas
con aroma rosa y pleno azahar

en sus licores de ínfima medida
hablan quedo las perlas y sabores
se escriben los mensajes del almíbar
guardados con relieves de cancel
entre altos jazmineros de puntillas
con miriadas arrugas en memoria

vacías se han quedado las leontinas
sin secretos de sándalo y pergamino
sin almendras desnudas ni retratos

en los aparadores con canela
este instante y las guindas están con
brillos de porcelanas en conserva
anotan los licores y el sabor
escriben los mensajes del almíbar

a veces hay conjura en los licores
y a veces hay garúa en los museos

a Marosa di Giorgio *in memoriam*

UNO QUE QUIERE SER DOS

un pájaro que canta en el olvido
cantando es agua clara en la sombrita
negro enjambre de sueños en la roca
razón de las nubes y de un latido

un pájaro que canta en el olvido
en el alto son de a dos va y reanuda
blando enjambre en el sueño de la roca
que encierra y niega lo que no se nombra
laguna en el mar y río en la espera
luz de transparente espina y a veces
la llaga que escribe invisible y a oscuras

VISIÓN

ya hay tres árboles secos
con racimos de garzas blancas
helada y quieta está al momento
inmóvil la conciencia
en una bruma algodónada

sufre detrás de la frente
la índole del pantano
coloso jazmín de la piel
que se quema en esta noche helada

ENTRADA A LA CUEVA

hay un dragón de piedra enardecido
a las puertas de la cueva que ignora
las grutas ardientes de gracia y amores

a las puertas de la cueva no sabe
las claves la navegación el viaje
dónde la mujer el hombre y su piel

fuego ciego le arguye sinsabores
promete duras escamas y suave
le da ceniza a la piel de los días

en la gruta del magma húmedo
palpita y está lugar de hombre y mujer
aire de piedra y silencio del mundo

clave rosada en el agua de cruz
caverna que arde sin fuego y por bien
detrás del dragón que guarda sus puertas

está enardecido el dragón de piedra
a las puertas de la casa que guarda
las grutas ardientes de gracia y amores

UN SECRETO

desde un centro gaseoso de furia
vienen altas en la esquivia unidad
con expresión y geometría vienen
con rasguños sombrías y partidas
por el vano soñar ser y volar

están solas en la esquivia unidad
cantan caracoladas en la brisa
su fuego de hielo y aglomeración

vienen con una secreta unidad
con enamorado peso al soñar
con latencia de tierra y de flor
por la que solas llorarán un día
solas un día llorarán a Dios

CIRCULACIÓN DE SÍMBOLOS

este grato universo pedregoso
tiene el calor de una alta gracia en pleno
y tiene un perfume que huele a dos
es símbolo en una clausura ardiente
y verdes amarguras de dolor

se quiebra y no le teme a la caída
como en la peregrinación el polen

en este mudo universo pedregoso
algo hay que va e igual viene sin caída
con desatados nudos paralelos
como en su peregrinación el polen

MÍTICO COMIENZO

el abuelo contento lo pesó
ya tenía el aro de la balanza
sostenido en el pulgar
difícil fue hacer fiel en la romana
con la pesa tan sombría tan cascada
grandecito resultó este varón
pero no quiso sopesar la suerte

en su anillo con un ónix inundado
loco ignorado y débil se irguió el miedo
mientras en la otra grande y noble mano
tenía la balanza por el aro
comedido resultó este varón
por si acaso no quiso la otra suerte

empedrado creyó ver el destino
como dolorido amor anillado
difícil fue hacer fiel en la romana
la que hoy todavía se cела y guarda
bastante bronce y cobre ya oxidados

difícil fue hacer fiel en la romana
porque en doble paño anudado al gancho
también pesaba desde que él la puso
pesaba una piedra lo quiso así
traída desde San Joan muy lejano
o quizá fue de San Borja del Yi

difícil es el fiel en la romana
con cobre vivo y bronce relatado

QUIÉN LO RECIBIRÁ

en tiempos ya pasados
reunió un litro que compró
de esta Pilka negra y un tarro de cera
cera para un par solo de zapatos
junto con cien piedritas de encender

las que conserva de las cien
se disuelven en apagada ceniza
de polvo gris entornado
el betún alcanzará al después
el frasco guarda su saldo letrado
con el que escribió un verso perfecto
que no oye no se entiende ni se ve

SILENCIO OCRE

reverbera una esfinge que se asombra
como un híbrido de ángel y carlanca
irradia diferenciación de aurora
da suave impulso al pedregón del mundo
sonríe se mueve y a veces llora
por la historia tan pobre de los solos

tiene asombro la esfinge y reverbera
lleva ánima madre en sus alas de aire
sonríe se mueve y a veces llora
musita cuando se esparce y retrae
que todo amor es pétreo y es del polvo

EL CAMINO ESTÁ SEMBRADO

con el duro efecto de todo origen
algo de oscuro amanecer sin ciencia
es causa de cuanto ha de suceder

desde las raíces mira los cielos
se asoma a las ventanas sin los ojos
y a las cargadas copas de los árboles

satisface toda necesidad
un contento primordial de geoda
algo de oscuro amanecer sin ciencia
pero el alma nos va de pedrería
con el duro efecto de todo origen

Las cajas del instrumento

RICARDO PALLARES



Como cuando con el tiempo se va
prueba y se está en el mundo
be de la realidad

En vez de tener
un instrumento
a los instrumentos
haya en el mundo

Coniar el instrumento es su lo
no que dice es todo cuanto afirma
verso de la vida se crea bien
es viene a desgastarse y se
que exige las cosas de las cosas

El punto de partida es el punto
fin de la vida es el punto de partida

El instrumento es el instrumento
el instrumento es el instrumento
el instrumento es el instrumento

Como cuando se va a la vida
lo que dice es el instrumento
Como cuando se va a la vida
es como cuando se va a la vida

El texto de la presentación de Tatiana Oroño se conserva en la página web de Ricardo Pallares; de él se extrae: “El Pallares poeta se da a leer no sin dificultad. *Para su* reconocimiento empecé por aspectos descriptivos tratando de abarcar toda la producción. Hice mi camino preguntándome y siempre que pude, respondiéndome. Lo que sigue da noticia de esa lectura. Los términos luz, llama, jardín, flor, aire, vuelo, piedra, mar, abismo –y podría seguir– no comparecen en tanto referentes naturales, solo, sino que resultan invariablemente, además, entidades simbólicas que el hablante cifra en código místico y/o metafísico. (¿A la manera de la díada Natura-naturans/Natura-naturata de Leibniz?) Son elementos primordiales, remiten al origen, al principio en doble sentido: el inicio, el antes y a la postulación ética de la cual son investidos.

No hay sistema o tesis que se explicita pero hay marcas de una tesitura metafísica implicada radicalmente en la escritura. Un sustrato de presupuestos filosóficos con los cuales el subtexto dialoga permanentemente.

Se verifica cierto apartamiento del archivo letrado (humanístico y occidental clásico) y, en cambio, sí hay gestos de apropiación filiatoria en el campo de la poesía local (epígrafes, dedicatorias, intertextos). Mar-

cas de un canon personal. ¿Indicios de aquella actitud apelativa que subyace al hermetismo del código? (A título de ejemplo el verso de Álvaro Ojeda: “*quien es-cruta carbón, diamante escruta*”. El cual enlaza en mi lectura con el martiano: “*Y todo, como el diamante, antes que luz, es carbón*”).

Ostensible es el apartamiento de la poesía-canto. De la poesía-“canto y cuento”. De la confesionalidad. La propuesta, hermética, se solventa en la alusión elusiva, en la deriva semántica y el código múltiple. Hay un idiolecto Pallares. ¿Puedo pensar en un *ocultismo* Pallares? Mi lectura registra un dar o un darse a entender vedado a los profanos. Es arduo el programa Pallares. Escarpado su tránsito. Exige iniciación. Hay marcas actitudinales que gravitan y pesan en el contrato lector.

“*un verso guarda un bien /en los duros adentros de su caja*”.

LAS CAJAS DEL INSTRUMENTO*

rumbo incierto

esta sola caja que es tan segura
de metal y con la cara redonda
casi brújula para una tormenta
guarda la voz del desquiciado y sabe
de muchas creencias sobre el abismo

sin brújula para el mar de tormenta
el fiero abismo tiene su sapiencia
luz en pleno aire donde proliferan
el dolor que viene con dos leyendas
una sagrada pulpa de verano
un incendio consistente e ignorado
un nuevo abismo en ora altura
un agua primordial que el aire bebe
donde la ya comienzan las diferencias

* *Las cajas del instrumento*. Contratapa de Selva Casal, Montevideo, *Yau-gurú*, 2013. Formato 15.5 x 24 cms. 28 poemas. Presentado por Tatiana Oroño, *Fundación Unión*, 2013.

palabra a palabra late y se cree
pandora con algunas sierpes juntas
con esmeraldas de camaleón y aire
como agua principal y llama incierta

así fue un poco antes de que se abriera
luego de un navegar despavorido
que una materia sola y la energía
ya tenían tensión en el vacío

imágenes de caja negra

venía hacia abajo todo caída
y era ensueño durante un largo vuelo
venía con maltratado silencio
buscaba encuentro y era mera caída
hasta que despertó en suelo ignorado
con su solo aire en celo
y no era sino verdad del soñar
con las cajas y letras encendidas

desde su altísima calma y silencio
pleno ya todo se viene hacia abajo
hasta despertar pintado en el suelo
donde el agua agitada no lo nombra

venía hacia abajo solo caída
en ensueño durante el largo vuelo
hasta que se vio en el suelo ignorado

buscó cuerdas sonoras
el huevo insignificante del mundo
signos de embeleso en las sucias fuentes
que recuerdan las ánimas tan solas
malhadada harina / arena oscura
pronta celadora que nos diseña
marcos oscilantes en la pantalla

imágenes con manivela

un bolillero sembrador es guarda
o cápsula germinal de este mundo
anida y añeja al cómo nos irá
es voluntad redonda de la sierpe
su juego con bolillas le hace guarda
a un travieso dulzor de barquillero

rueda mal la suerte de una bolilla
ronronea masculla sobresalta
escapa y gira como miedo abierto
entre venas azules de torpeza

un barquillero y su breve dulzor
con la bolilla de la poca suerte
entre memorias y heridas abiertas
atraganta al barquillo y al poema

niña y mujer

niña en tus ojos hoy me duele el mar
y su bóveda de colores neutros
donde va callada el ave de sal
hoy me duelen tus ojos niña y mar

callados se van el remo y los ojos
con vuelo y paisaje / como aire van
con nodriza de sufrido cantar
niña en tus ojos hoy me duele el mar
callados el mar y tu remo van

niña en tu mar hoy dueles sin mirar
sin mirar hoy nos duele todo el mar

tu blusa blanca

el encierro del pecho a todo lo ancho
no es solo negarte a un alto soñar
porque además de todo cuanto dices
en los atajos de tu blusa fina
viven las rojas tensas y las quejas

nada libera la caja del pecho
como viento labios peces y amor
porque además de todo cuanto escribes
cantan tensas las rosas y las rejas

aunque sean atajo de una blusa
avalanchas de quejas y sonrisas
son dos asuntos del suave soñar

PP en los archivos

1

viene en los papelitos
volada poesía
de ala rota y morada
piscicatto entre silencios
y una áspera flor de ausencia

poesía volada
zumba entre las cancioncillas
con su voz sola y a solas
y se le oye en los temores
mi angelillo que tiene
el ala celeste y un poco rota

Pedro tiene dos pliegos
los dos llantos en Piccatto
luna en rara menguante
con cuernos mal trazados

allí viene el hermanito
amores en la voz
bien guardada / y papeles

en gaveta de metal
en la casa vieja guardados

hermanito el que viene
bucle azul y ala rota
allí va una avecilla
con poesía bien volada
lleva agua de alcanfor
bajo el ala morada y rota

lo elemental

por frágil e infinito fluir de átomos
lo elemental no va / salta / ni viene
como el agua en una caja imposible
como el tiempo sin líneas en su espacio
lo elemental no salta / va / ni viene
no se resuelve nunca digitando
en tableta placa *top* o en la portátil

hasta que un día se cae en la cuenta
que hasta los bits germinan y enamoran
que la manzana sabe del gusano
y pronto el caos posa imprevisible

un claro día se cae en la cuenta
así como al caer en una trampa
que el cuadro ya está pronto si es proceso

lo elemental cuando va viene y salta
si tiene provisorio el corazón
es ínfimo como todo suceso

así se queda sabiendo el gusano
los tiempos de lo quieto en la manzana
lo redondo y maduro de la esfera

en el verso hay agujero

siempre hay un agujero le dijeron
hay cajas para el cuerpo de la idea
—dos alhajeros para viejos tropos—
y hay saber en otro silencio espeso
porque se mueve y ya teje en ausencia
letra a letra y letra con agujero

zumba un trompo sutil / baila en una uña
estremecida con su ansia y su fiebre

hay un agujero le dijeron siempre
las cajas para el cuerpo de la idea
y hay saber en otro silencio espeso
porque se mueve y ya teje en ausencia
letra a letra y letra con agujero

pasó frente al espejo y sin querer
lo vio triste al modo de su sombrero

no tiene nombre

qué efímero el simple palabreo
dice estar en cajón guarda o escondite
se acomoda en un mueble poco a poco

otra cosa es la angustia de domingo
que viene carnosa y es verdadera
enciende arde trasmuta quema y vuela
como imagen radiante y celadora
que alimenta la hechura en el tejido
con el calor que es siempre lo primero

palabrea la poesía efímera
otro es el duro decir del oficio
que también va y crece con estandarte
sabe estar en cajón guarda o escondite
solo habita un lugar poco a poco

algo moviente tienen las palabras
fiero candor / llama de cercanía
limadura feraz y posesión
plenitud que penetra y no maltrata
por pura obra y disponibilidad

al escritorio por su doble fondo
el oficiante le abre cerrojos
compadece y se guarda el escondite

fulguran los versos

medidos fulguran en azul plata
se adelantan y mueven los umbrales
hasta los del canto que son esquivos
suaves como el polvo y la suave miel
negra miel que alberga cristal difícil
polvo invisible que vive en las cajas
entreabiertas que no guardarán nada

se suceden y mueven los umbrales
esquivos que solo son los del canto
los umbrales abiertos dan a un todo
gramaje blanco armario y universo

se adelantan y mueven los umbrales
medidos fulguran en azul plata
desde la fibra blanca que es de afuera
fulguran para fundir un adentro
trabajoso serafino y olvidado

arte y ciencia

el fin un claro y leal trayecto
a su arco verdadero guarda bien

como energía con rumbo viajero
la prueba que está afuera muy callada
sabe dura verdad sellada en él

un verso duradero guarda un bien
es una raudal crepitante y se quema
en los duros adentros de su caja
suave encierro si paz y sin consuelo

soñar con el cincel es su locura
lo que dice no es todo cuanto afirma
verso duradero se cuida bien
es viento con desgarrones tremendos
que explora en las hojas despavoridas

empuñando un arco se guarda bien
su fin abierto de pobre viajero

de igual tensión

cuando ya no hay dolor en bandolera
el sentido no huye cual pez veloz

los poemas que son senos de leche
tienen la cuerda que funda su sangre
acaso dicen su centro y hasta el nombre
son la jugosa pulpa del durazno
la paloma y su impulso acaso el nido

oficios y poesía

toda performance del habla hallada
o cantos parricidas de la aldea
con mensajes sobre las hondas cuevas
resbalan hacia adelante van y caen
porque no hay sentido si todo vale

darse cuenta es siempre bastante tarde
después casi de limpiar lo borrado

solo hay poesía si siente y sigue
si en alta letra algo hay que incinera

amor al semejante

fue a la salida del tren / impecables
las veredas grises y los bordillos
vaya sorpresa afuera de los túneles
era adolescente y clara muchacha
sobre aquellas limpias veredas grises

estaba tibia cuando apoyó el cartel
donde ella proponía sus abrazos
estaba tibia e intensa en la intención

sobre aquellas limpias veredas grises
se vio desnuda mañana de abril
veredas y bordillos mármol gris
–hay vida adentro y afuera de los túneles–
la muchacha de los tibios abrazos
presiente la conjura del vacío

era una adolescente y era muchacha
con un claro rincón en luz de alivio
y sorprendido abrazo hasta el final



ANTÁRTICOS

Ricardo Pallares (textos) | Raquel Barboza (dibujos)

VALUUTU

El libro posee un posfacio de Selva Casal, se titula “Envío” y está dividido en cuatro momentos. El primero dice:

antárticos de Ricardo Pallares es un libro insólito en nuestra literatura porque ha sabido percibir la claridad que somos, la unidad y la multiplicidad del ser y cómo, estar así divididos, nos arroja a un mundo difícil de explicar, múltiple y único a la vez.

entre dos aguas ya nos enfrenta a una extraña realidad que nos recuerda la figura del Moisés bíblico cuando dividió el Mar Rojo para así pasar por él; es decir, el milagro. Y así entraríamos al abismo donde “los seres permanecen desolados”.

Hay también en esta parte del libro una lid constante, es que el poeta también es un guerrero.

Este es un libro que destila sabiduría, algo así como si estuviéramos mirando un cuadro que de pronto se ilumina con luz propia, y así RP se escapa de sí mismo para hacernos imposible toda clasificación.

Estamos apostándonos en un clima indescifrable, como es toda auténtica poesía. Acá hay “cementorios marinos” y locas tormentas.

Todo se desliza como nubes de palomas antárticas.

ANTÁRTICOS*

los seres permanecen desolados
empapados están por el reverso
en mares con olores a mercado

los vivientes estamos empapados
sin inclinación ni timón que sepa
cuál la borda la latitud y el grado.

* **Antárticos**, Montevideo. Editorial Yaugurú, 2014. 104 págs. 36 poemas. La presentación fue en el *Centro Cultural Simón Bolívar* y estuvo a cargo de Ricardo Pallares, Raquel Barboza y Gustavo Woicechovsky. También se realizó en la *Fundación Vivian Trías*, el **28 de abril** de 2014, el panel “**Diálogo sobre Antárticos**”, con auspicio de la *Academia Nacional de Letras* y de la Editorial Yaugurú. Expusieron Andrés Echeverría, Mariella Nigro y Pablo Thiago Rocca; brindó un recital Andrés Stagnaro y se exhibieron los dibujos originales de Raquel Barboza.

Nota: Los textos de *Antárticos* se presentan sin título, su independencia queda en la primera edición del libro subrayada por la separación de los dibujos, deseo destacar el título que el índice autoriza, que es el primer verso, presentándolo con letra cursiva negrita.

sobre el espejo de agua de plata

hay delfines en el aire

ultravioleta

se desconsuela tempranito inmenso viajero

que se ve en barroso caudal de río

medianero

como trae un olor de ámbar marino

se rebela por el dulzor del río

andariego

otro es el sabor del pescado

cuando salada es el agua

consejera

como nubes de palomas antárticas

sobre el infierno del barro que está

grosero

se arquea el dentado viajero

al que molesta invisible agua

cero

seguía silbando un viento helado

pero quería el animal probar el aire franco

uruguayo

así pasó condecorado
con sangre que alucina
tempranera

sobre la lata del plata
los barcos se sostienen en un agua
traicionera

mientras cruza y dibuja una gaviota
va como corpulenta amenaza el
cachalote¹

unicornio marino es el narval
no sabe qué es rimar
el narval no lo sabe
ni soñar con las praderas de sal
intruso unicornio explorador
que se vino hasta el sur por conocer

es ajeno que husmea
navega en un mar que a todo rodea
donde es ley que habrá de andar y remar
sin llegar a la meseta polar

se olvidó del cantar
silabea a destiempo
no sabe ni ve que algo
se lo tragará sin siquiera hablar

son cosas de ese mundo del narval
dicen que de a poco pero no empiezan
de a poco ni a cambiar

hay lagartos muriendo en la ventana

miran a los suelos enharinados
heridos y ensartados
como postas doradas
en la bandeja de plata labrada

hay lagartos soñando en la ventana
están dormidos cantan
en línea conciliada del sur
siguen la altiva horizontal conjura

silencio antártico eterno espesor

lo sueñan nieves del día anterior
si voy sin el relevo
no habrá son ni cantor
no habrá pasos que dar
hasta la plenitud
de obelisco y de sal

será el relevo en un lugar de paz
la penúltima paz
que tendrá grandes lunares de mar

hay silencio y marejada espectral
algo se mueve adentro
no habrá son ni cantor
si no es cambio interior

sin él no alcanza para ir y volver

si la duda prueba la libertad
piensa si es amor a primera vista

entre cálculo y probabilidades
chips y aletas ayudan a pensar
si la duda es la prueba y es libertad

engañador el tímpano que finge
piel por agua en formato de barcaza
nos engaña el tímpano que se muestra
como des- en- canto pez y laurel

piensa si es amor a primera vista
la duda es prueba de necesidad

7

olvida homeopáticos cloruros
la rareza de todos los circuitos
las torres los pestillos los fantasmas
el todo puede flotar en su miedo

al empuje de los desprendimientos
se desovan en nacarado azul
los relojes los torpes calendarios

una sola rotación siempre es poco
un lugar es este donde no hay cuotas
fallos actas consignas que firmar

antes aquí no habíamos estado?

8

orca y poesía es raro misil
para la extraña que vino del norte
la morsa tiene sables en la boca
nadie sabe ni creen los cruceros
que hace aullar los delfines
y gritar a los peces y a las leyes

como tiene dentellada feroz
la morsa disciplina lo real

y a veces ensarta algunas palabras
que combina sin que le dejen ser
un mamífero por escrito u oral

con sables en su boca
aunque brilla es tan negra como un sol
bien se sabe viviendo clausurada
porque no siendo foca sola enfoca
y en el hocico juega bola loca

con sables en su boca
ve de lejos las palabras del sur
mira bucea busca oscura hondura
ya sabe andar y nadar emboscada

para la extraña que vino del norte
orca y poesía es raro misil
casi negras tres orcas con levita
vigilan las palabras que acuatizan
y serias se elevan para mirar

las orcas de firme levita negra
con holgura predicán lo polar

tres orcas con escafandra y levita
piensan lo raro de la zona austral
extrañan cuanto vive sin escamas
y se van por antárticos senderos
hasta donde están los altos poemas
las puras aguas el pan y la sal

9

cuando navega con sentido inverso

olvida megas estrofas y gigas
y hasta la tinta negra

por el reverso hay dientes
colmillos que persiguen
junto con otros fiscales flotantes
que dejan sus estelas

cuando navega en el sentido inverso
tirabuzón de lo desconocido
que presiente a los seres
les muestra solo un mechón plateado
el resto es transparente

10

la paz aquí es incierta

siempre con territorios
que a veces desmoronan fragmentados

aquí la vida tiene
caídas con peligro
sentencias al deshielo

hay un blanco silencio que se ocupa
de los enigmas sin coordenadas
como el viento encrespado
también se ocupa desde su presente
de la paz que es incierta
como el vivir que tiene
ausencias y deshielos

lidia incierta la paz
sin firmeza nupcial
va por doble horizonte circular

cuando se acerque a tierras fracturadas
los instantes pasarán desbocados
como yeguas blancas perdiendo leche

como equinos feroces mostrarán
desfigurados en la luz los dientes

11

raro continente una manta grande
responsable de pura nieve al día
con elipse y trapecios en silencio
tiene guía de un faro al Fin del Mundo

responsable de pura nieve al día
continente de pálida amapola
lo custodian gigantes nadadores

no puede el trazo disolver lo blanco
ni arropar página sólida y anónima

lo oculto será un 0 de lo blanco?

12

continente albayalde

mar de Pablo con hielos de Vicente
agrios algoritmos de Jorge Luis
clepsidra oculta que entrevió Julio
y los anticristales Nicanor

territorio andante que no se ve
esclavo de sus tímpanos
amo de sus silencios
mostrará algún día parte y verdad

arde su sombra zafiro y esmeralda
de andante territorio caballero

Ricardo Pallares (Textos)
Raquel Barboza (Dibujos)

Cielos entornados




BANDA ORIENTAL
Auspicio

El libro se abre con un texto de Saúl Ibargoyen titulado “La sagrada unidad”, de donde se extrae: “Tanto de la propuesta versal como de la plástica, podemos hablar de movimiento, de sugerencia de expansiones, de grandes trozos de difuso límite donde las realidades del sistema-mundo se cobijan y desarrollan en su oscuridad social, en los pájaros agredidos en su viva sangre, en los sutiles venenos del poder sin gloria, en “los umbrales del miedo”, en el cambiante cielo acechado por violencias y desfloramientos, en el humano amor a deshora. En fin, un cosmos donde la negra luna de la alquimia (apenas mencionada) parece regir las acciones de lo humano y los avatares que disfrazan las inciertas y/o impuras dimensiones que pintora y poeta desean redimir.

El libro se cierra con “Breves anotaciones” de Ricardo Pallares, de donde son estas reflexiones: “La trasposición del dibujo a la escritura da lugar a comentarios e interpretaciones al tiempo que opera con los dos códigos concurrentes. Simultáneamente dibujos y textos se potencian y probablemente multiplican los sentidos posibles, sin desconocer que los dibujos pueden ser poéticos y que las imágenes literarias pueden “dibujar” en tanto que son representaciones que evocan experiencias sensoriales diferentes o son

visiones. De modo que esta interdependencia no es intertextual porque los dibujos no tienen ni son texto propiamente dicho y por tanto no hay relación entre niveles lingüísticos diferentes. Se trata de una relación interdiscursiva entre diferentes “discursos”. Dicho de otra manera: es una forma de interacción entre ambos discursos, que tiene propósitos creadores. En la mencionada relación se suman las funciones expresivas que hay en cada uno de los dos planos que se configuran. Esta relación es la que promueve sentido en las realizaciones, según los dos códigos implicados, y les confiere unidad”.

CIELOS ENTORNADOS*

en la miga del sueño

se alzan vivas y frescas
tres niñas y un edén
un salto y una risa
juegos sin entornar
esteras ni persianas
no hay celo a celebrar
ni guerra en la simiente

junto a un telón de fondo
y horizontes tiznados
al fondo de presagios
de oscuras intenciones
abrirse quiere el cielo

* **Cielos entornados**, Textos de Ricardo Pallares, Dibujos de Raquel Barboza, Montevideo, *Ediciones de la Banda Oriental*, 2018. Formato 21 x 21 cms. 96 págs. 18 poemas. Presentación a cargo de Gerardo Ciancio, lectura de textos de la actriz Beatriz Mondino y proyección de la versión digital de los dibujos. *Centro de Cooperación Española*, 10 de octubre de 2018. Se realizó una exposición del libro y de los dibujos originales en el Museo “Juan Manuel Blanes”, con palabras de Eduardo Nogareda y Cristina Bausero.

entre graves presagios
de oscuras nubes y uvas
con fragmentos vidriados
impulso cierto
asoma
y abrirse quiere el cielo

un astrónomo saltimbanqui dijo
vivo en el cuerno de la luna y espero
hoy espero en el cuerpo de la luna
un amor lácteo con polvo y sueño
bordado hasta los umbrales del miedo

las bodas llegan tarde y decoloran
engarzan misterios entre atuendos
para seres de amor sin alegría

acaso son un dibujo estropeado
que deslíe fantasmas en las fotos
sobre un amargo cielo de clausuras

acaso el todo lo consume y guía

el mundo inquisidor siempre nos mira

simplemente quisimos ser felices
transmigrar el nombre verlo afuera
no ser la palabra herida y final

pero al fin medramos en los balcones
ajenos al espesor del bullicio
separados por esta altura fría
donde castiga la pequeña muerte
mientras nos arrincona el mundo y mira

siempre el amor llega tarde

o demasiado temprano

amor que trae y conoce el dolor
nunca nos previene el cuerpo
siempre late y duele algo que está vivo

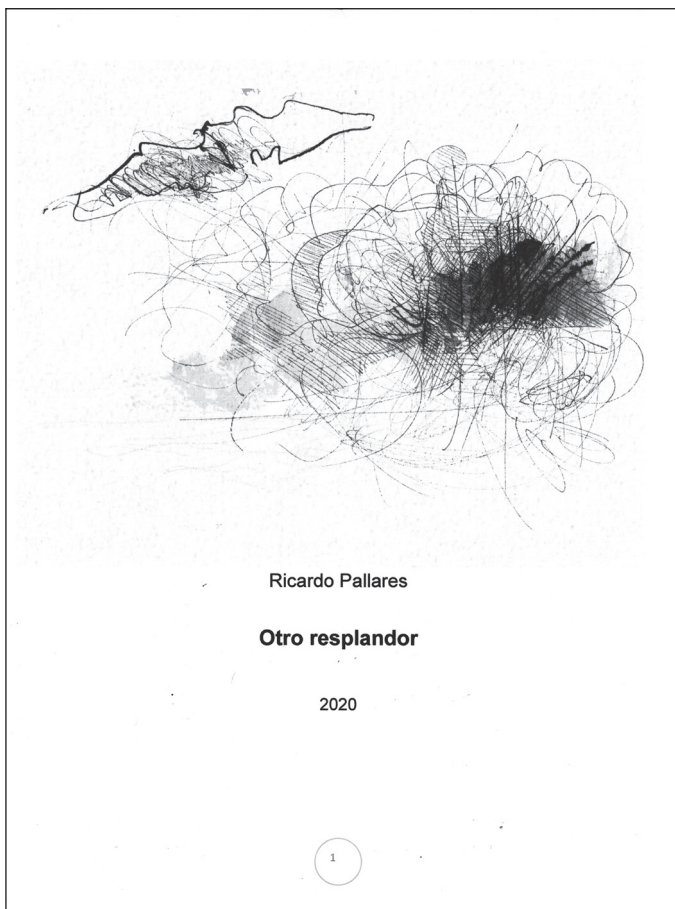
es una porfía de luz que guía
que igual late y se nos va por la vida

stalkéanos señor

stalkéanos

limpia de lágrimas la fina fibra
no dejes agujerear la Bolsa
recicla al universo de consuno
mantén siempre la liquidez de todo
del agua y del cero de tu escritura
de los petróleos y los progresos
de las féminas de publicidad
dadnos por siempre abundancia de nailon
dadnos niños huesudos llenos de
hambre

que no se inviertan las inversiones
que no falten libros que no se leen
prodíganos tu opinión formadora
prodiga tu amparo y siempre stalkéanos
ya en lo viejo lo otro nace de nuevo



Ricardo Palleares

Otro resplandor

2020

Palabras preliminares de Leonardo Garet::

No de catorce versos sino de catorce poemas se compone *Otro resplandor*. Pero tiene el rigor del soneto porque enmarca con equilibrio la situación personal en la del género humano y porque se afina en el presente mirando la historia. *Otro resplandor* trae reflejos, instantes, perplejidades y suposiciones sugeridos por la pandemia que está azotando el siglo XXI. Un personaje con nombre propio es el encargado de proclamar mejor que toda estadística o abstracción la magnitud del cambio que se está procesando:

por la ventana puedo ver gaviotas
desordenadas que van tierra adentro
dice Don Manuel que no es un desorden
tampoco una casual incertidumbre
por tormenta o apareo (poema 2)

En el medio del cataclismo que somete y arrodilla a la humanidad, Ricardo Pallares eleva su verso con la visión de quien ha sufrido y pensado el dolor y sus consecuencias pero de pie, erguido en sus certezas. Nada se termina; se reconoce “otro resplandor”. El hombre, el cosmos se reacomoda. Las veletas no encuentran los vientos; cambiará el ser humano: “no

sabemos quién nacerá en nosotros” pero la poesía puede sobrevolar mirando más lo que nace que lo que muere, sintiendo la incertidumbre como un acontecer mirado con perspectiva cósmica y milenaria. Sin concesiones, sin ingenuidades:

todo seguirá igual
el río Hudson
los lodos marrones en este *charco*
el tráfico negro de las patentes (poema 13)

Cada nuevo libro de un autor es de alguna manera una culminación. *Otro resplandor* es hasta ahora el punto cenital de este poeta de trayectoria intensa y apasionada.

La Casa del Río, Salto, 19 de agosto de 2020

OTRO RESPLANDOR*

1

poco a poco nace otro resplandor
cierto centro de sol está naciendo
con suaves movimientos del encanto
que se palpa con húmeda tersura
como gramíneas nuevas en los cielos
y amores por centenas en las nubes

está y nace nuevo centro de sol
un sol que es nuevo está naciendo y aún
no sabemos quién nacerá en nosotros
y si acepta que sea otro universo
que otra sea la voz en lo inaudible
y diferente el peso de las cosas

mientras nace otro centro de sol
hay esqueletos de azúcar y nuez

* Se dio a conocer en la Página WEB de la *Academia Nacional de Letras*, como coedición con *Publicaciones de la Casa del Río*, www.academiadelletras.gub.uy, 2020. Palabras preliminares de Leonardo Garet.

reinos invisibles

nuevas abejas
misterios disueltos en el rocío
pasos de este presente que se clavan
como lo eterno en un gel permanente
sin que haya una sola prueba consentida
ni conjurados en foro extranjero
ni estadísticas de amor dolorido
o de olas contra sola cordillera

poco a poco nace otro resplandor
está y nace nuevo centro del sol
con ausencia de líderes y cristos
con pocos rumbos ciertos y caminos

está ausente un andar y su destino
comprenderemos al empezar con él

2

por la ventana puedo ver gaviotas
desordenadas que van tierra adentro
dice Don Manuel que no es un desorden
tampoco una casual incertidumbre
por tormenta o apareo

sino ardor
en el pico por un viento sin par
que ya trae este cambio y la ceniza

3

a veces eres solo del olvido
porque alicaído de tan pequeño
necesitas los lugares vacíos

a veces los llenas con cuanto puedes
de duro silencio casi omitido
planteas peros como los espinos
niegas reserva y dádivas por premio
niegas a los que al fin resultan nadie

ya está el Don Freno puesto y duplicado
sin eros sin migas ni algún sí quiero

4

blanca se quedó la víbora ciega
en los caminos llanos del edén
siempre afirma con bífida intención
que es blanca por caminos del amor

la víbora ciega blanca quedó
en los llanos caminos del edén
se quedó inmóvil con torpe pulsión
blanca se quedó la víbora ciega
no tiene cabeza emplumada pero
colmillada y bífida siempre afirma
que su ser es pálido por amor

5

tenía oído tan fino tan fino
que un camino de hormigas resultaba
serpentina veloz cruel y ruidosa

tal olfato tenía
tan sutil
que reunión de fresas y violetas
era cosa con negros resplandores
como es toda emergencia marinera
o quiebra sanitaria fraudulenta

entonces percibía los rumores
que subían florales a la tierra
y los cismas de seres intangibles
sabía de males irremediables
que retraen y confinan amores

en horizonte autoinmune y en pandemia
habló de los males irremediables
y llovió adentro de todas las noches

11

vino el hipopótamo del encierro
gutural negro carnosos aplastante
quedamos heridos sobre baldosas
rojas que dan forma a una ancha vereda

también vino el perverso que escudriña
y se aloja en telas y superficies
o se suma si hacemos el amor

aunque se ríe es social y es distante

ORDEN DE LOS TEXTOS

Preliminar	9
<i>Razón de vuelo</i> , o el lugar de la poesía	11
<i>El lugar del vuelo</i>	47
Tu hondura	51
Florentísimo	52
No miramos como Heráclito	53
Mirando una foto de infancia	55
Visión de amor	56
Tarde de sábado	58
Se abrió y fue en el cielo	58
Es posible	59
Sin casa ni pan	64
Evidencias	65
Encuentro	66
Cosas del oficio	67
Habrá de verse	69
<i>Razón de olvido</i>	71
Regreso del polvo	75
De altura	76
Gravitación	77
Dura luz de amor	78

Redonda y larga espera.....	79
Ay.....	80
Taquicardias	81
A qué altura hemos caído.....	82
Por menguante.....	83
Versos de cetrería	84
Imagen mapuche	85
Marcos	86
Razón suficiente	86
<i>Ceniza del mar</i>	89
Siempre es un viaje.....	93
En las cuevas del mar	94
Por una gota	95
Se mueve.....	97
Lebreles	97
Agua pura.....	98
Las velas del papel	99
irisación	100
Mirando el fondo.....	101
Regreso	102
Entrada al mundo.....	103
El cuerpo de dos	103
<i>Amante geología</i>	105
El viaje inmóvil.....	109
La sabia piedra	110
Una o varias	111

Retrato	113
Uno que quiere ser dos.....	114
Visión.....	114
Entrada a la cueva	115
Un secreto.....	116
Circulación de símbolos.....	116
Mítico comienzo.....	117
Quién lo recibirá.....	118
Silencio ocre	118
El camino está sembrado.....	119
<i>Las cajas del instrumento</i>	<i>121</i>
rumbo incierto.....	125
imágenes de caja negra	126
imágenes con manivela.....	127
niña y mujer	128
tu blusa blanca	128
PP en los archivos.....	129
1	129
lo elemental.....	130
en el verso hay agujero.....	131
no tiene nombre	132
fulguran los versos	133
arte y ciencia	133
de igual tensión	134
oficios y poesía.....	134
amor al semejante	135

<i>Antárticos</i>	137
los seres permanecen desolados.....	141
sobre el espejo de agua de plata.....	142
unicornio marino es el narval.....	143
hay lagartos muriendo en la ventana.....	144
silencio antártico eterno espesor.....	144
si la duda prueba la libertad.....	145
olvida homeopáticos cloruros.....	146
orca y poesía es raro misil	146
cuando navega con sentido inverso	148
la paz aquí es incierta.....	148
raro continente una manta grande.....	149
continente albayalde	150
<i>Cielos entornados</i>	151
en la miga del sueño.....	155
un astrónomo saltimbanqui dijo	156
las bodas llegan tarde y decoloran	156
el mundo inquisidor siempre nos mira	157
siempre el amor llega tarde	157
<i>Otro resplandor</i>	159
1	163
2	164
3	165
4	165
5	166
11	167

